Leg.º 15. + N.º 4.

1

A

Primera Jornada

2.

Tea, 1-30-6, A 41-3

Fieras Afemina Amor

Legajo 4.º
15. n.º 4
F.

Año de 1749.

Nauidad.

Tea 130-6, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Comedia Famossa

Fieras Afemina Amor

De Dn. Pedro Calderon de la Barca.

Perssonas que hablan en ella.

Hercules.
Anteo.
Ariiteo, Rey de Tesalia.
Euristeo, Rey de Libia.
Licas, Criado de Hercules.
Cupido.
Soldados, y Musicos.
Quatro Damas.

Hyole, Infanta de Libia
Egle, Dama.
Venusa, Dama.
Esperia Dama.
Cibele, Diosa de la tierra.
Venus.
Caliope, Ninfa.
otras ocho Ninfas

Mutacion de Bosque, Dentro Vozes, y salen a tres bezantos el Pastor, por diversas partes, Venusa, Egle, Esperia, Sequitas de otras Ninfas.

Ayuntamiento de Madrid

Continua.

Vno — Pastores, huid la fiera.
otro — al bosque, al llano.
otro — al monte, à la Viera.
Egle — Corred, hasta ampararnos en los Vellos
Jardines nuestros . . . . . Vase
Veru — Solo el Guarda de ellos,
defenderno podrà de su fiereza . . . Vase.
Esper — ay de aquella, que timida tropieza,
aun en su misma Sombra! . . . . . Vase.
D.º Hercu — No huyan, que yo el Leon, que à africa asombra,
seguros podrà en vano,
que si èl es el Nemeo, yo el Tebano.
Sale Licas — Quien creerà que es mi miedo,
tan al Reyes del otro, que huir no puedo?
Hercul — Bruto Rey de los Montes,
en Cuyos africanos orizontes
terror fuiste, por mas que con tiranos
escandalos intentes,
tu con tus dientes, demoler mis manos,
Yo con mis manos, morderè tus dientes:
que à no menos Valientes
hechos, mi fama se empeñò Resuelta:
muere à sus Iras, pues.
Sale Hercules luchando con Vn leon
Arrojale de si, y tropezando en Licas, Cae entre los Bastidores.
Licas — ay, que le suelta!

Ayuntamiento de Madrid

Hercu — De què temes, Cobarde,
si yà Este bruto, ò mal, ò nunca, ò tarde
ò ofenderte podrà? pues quando en essas
brenas me embiste, de sus mismas presas
armado Contra èl; ha (le pude;
al tiempo que la grena se sacude;
Y afilando las Garras, me provoca
à lid; tan de Vna Voz abrir la boca;
que la Vna media Testa, à su despecho,
le puse al Lomo, y la otra media al pecho
Licas — Luego de quixarado,
hablando herculeamente; le has defado?
Herc — Si Vencì las Serpientes en la Cuna,
la Hidra feroz en la Lerneа Laguna,
si en Calidonia, al fiero
Espin, si en el abismo al Canzerbero,
y al Toro de Aqueloò en Tessalia; si mucho
Venza en Libia al Leon, con quien oy lucho?
llama, pues yà no ay què temer; la Gente
que desnudarle de la Piel intente,
para Vestirme de ella,
que es bien, pues que m'estrella
amante me hizo solo de m'fama;
galas Vias, al quito de m'Dama.
Licas — Andan tes Escuderos,

Ayuntamiento de Madrid

todo el año Cansados, oy ligeros;
bolved, y Como si postiza fuera,
desto cad al Leon la Cabellera,
de testa, y Piel. Ya, allà lo haràn, y entanto,
para convalecèr de aqueste espanto;
no serà bien, Señor, seguir aquella
hermosa tropa Bella,
aque nos dè las gracias de haver sido
los dos, los que las hemos defendido?

Hercu — Lo mas gracias no quiero
del Vencer, que el Vencer.

Licas — Està bien; pero
al Vencer por Vencer, quien le hà quitado
el Comer, por Comer? Si fatigado
à la falda de Atlante,
esse Gigante monte, y tan Gigante,
que el Cielo en el estriva,
Viene llamado por su fama altiva
de Euritio, Rey de Libia; no me meto
aora en discurrir, para què efecto;
pues me basta saver, que no fuè acaso
dejar por el la guarda del Parnaso:
Si apenas en èl entras,
quando Vnas Ninfas, y Vn Leon encuentras;
y eres tan masadero,
que te Vàs à abrazar al Leon, primero,

Ayuntamiento de Madrid

que las Ninfas; porquè, yà que las dejas
desabrazadas ir, aora te alejas
del Rumbo que siguieron?

Hercu — Yà lo dige, porque para mi fueron
inutiles las gracias; yò he cumplido
conmigo yà en averlas socorrido,
y ni oirlas, ni verlas
quiero, porno obligarme à aborrecerlas,
como à quantas mugeres
hasta oy llegue, à ver.

Licas — Yà se que eres
galante, Cortesano, y que el muy Justo
alabarte por hombre debun gusto;
porque quien, empleado en aventuras,
por ver fierezas, no dejò hermosuras?

Hercu — No es para tì esta platica.

Licas — Pues sea,
(yà que el monte permite que se sea
allì vn bello Palacio)
Platica para mì.

Hercu — què?

Licas — que en su espacio
à Quito le esperemos,
mas àplacer.

Hercu — no dices mal; lleguemos,
que indudo, pues es donde llamado

Vengo del jerà donde aposentado
(Fercas) la conferencia nuestra, entablar quiera.
Licas — Yà de aquì se descubre. (Entran y salen)

Descubrese una Mutazion: En la que de fuera adentro se beerà la fachada de un Palacio adornado de Jaspes y de bronze: de fuera a fuera de rexas de un Jardin: adviertendo, que por todas las rexas en rodeo se descubriràn las Copas de varios Arboles, y emparrados, con frutas, y flores, transparentes: Y en medio, sobre la portada, se descubriràlacopa y parte del tronco de un arbol con Manzanas: pero Manzanas, tronco, y hojas han de ser de oro: las puertas de la fachada aunque no podràn abrirse

Ferce — Sacra esfera,
en cuya arquitectura,
se vieron la riqueza, y la hermosura.
Licas — que fabrica tan bella!
Ferce — Jaspes, y bronces son, quantos en ella
hazen, doblando al dia los reflexos,
del espejo del Sol, varios espejos; (Musica)
tanto su luz deslumbra,
que me ciega lo mismo que me alumbra.
Licas — Demàs del edificio, mil Abriles
ostenta allì un Jardin.
Ferce — Y en los Pensiles
que coronan su muro,
un arbol se descuella de oro puro,
cuyas frutas no ignoro,
que todas bellas son Manzanas de oro.
Licas — Mas quisieran mis ganos,
que fueran manducables las manzanas,

Ayuntamiento de Madrid

y el tal oro potable.

Hercu — quien vio alcazar Jamas tan admirable?
sin duda, este es el monte de la fama:
ha del templo?

Ta C. D.º Voz 1.ª — quien es?

Ta C. Voz 2.ª — quien va?

Ta C. Voz 3.ª — quien llama?

Hercu — con sonora armonia han respondido,
y a dela vista el Palmo, es el oido.

Licas — Alli del quito fuera,
y tercer palmo al paladar viniera;
y que vendria, no dudo;
que el que alhagar a dos sentidos pudo;
alhagaria a otros dos, dando no en vano,
nocturno lecho, y Pasto meridiano:
buelbe a llamar, que entre las Penas duras,
tal vez pierden el, Alas aventuras

Hercu — si hace, que vn nuevo espiritu me inflama.
Ha del templo?

Ta C. — quien es? quien va, quien llama?

Hercu — vn errado extrangero Peregrino,
que siguiendo la ley de su destino,
desta desierta Libia ha penetrado,
el mas inculto seno, y pues quando
de esplendores tan reales,
puerto llega a tomar a tus umbrales;
di a tu Deidad, que fuerza es que lo sea,

todo la Ta C. dentro del Palacio

quien tal esfera havita)
que adorarla en sus aras me permita,
para que en ellas vea,
la Cervriz, ofreciendo la del Bruto,
que en sus montes vencij que en tal tributo,
à su Culto el obsequio no desdice.

D.ª C.ta Egle — ay misero de ti! ay Infelice!

Licas — este es otro Cantar.

Ta. Egle — Si aquesta Puerta
intentas ver para tu Ruina abierta.

Hercu — oiste segundas Voces?

Licas — Por Señas que veloces
dixeron, si es que yo buen Sucio hice.

toda la Musica — ay misero de ti! ay Infelice!

Hercu — atiende.

Musica — Si essa Puerta
intentas ver, para tu Ruina abierta.

Hercu — que Ruina puede haver, que aun me assombre?
Hercules soy, empeñeme mi nombre
à no estar de ver prodigio tanto,
como dan à entender Musica, y Canto;
Si yà no es aparente
Vaga ilusion; lleguemos donde intente
nuestra fuerza romper el duro Sicomore,
de sus Gravadas Laminas de Bronze.

Licas — Llega tu en mi, pues sabes de quan poco

Ayuntamiento de Madrid

te suelo yo Semir; mas mira.=
Hercu — Loco,
aparta, que has de ver, una voz dentro,
si el damno el assombro de su Centro,
por mas que Infausto Oraculo me dice.=

D.º Esperia — ay miera dum! ay Infelice!
Representando Hercules ala pte del Bosque
Hercu — Ecas que es esto? en el hueco
del monte, ~~dentro~~ de otra voz no se oyo una eco
Licas — esto es, que si aquel era
otro Cantar; sea este, considera,
otro llorar; sin duda,
hubo quien antes à inquirir acuda
este Canto; y quizà, por que no quiso
creer, como tu, el aviso;
llorando desconsuelos,
repite.=
D.º Esper — favor Dioses, Piedad, Cielos.
Hercu — alli se oyo, segun su llanto quiero,
que es socorrer una afliccion, primero,
que averiguar una Ilusion. . . . . Vase.
Licas — en una
quiebra del monte, su infeliz fortuna,
quien quiera que es, lamenta;
de cuyo seno, Hercules intenta
sacarla.
D.º Hercu — Pues no, acaso te vedime
por m el Cielo la Vida.=

Ayuntamiento de Madrid

Esper — ay dem!
Hercu — Dime
quien eres, bella Deidad,
si es que yo entiendo de bellas; } sale Hercules con Esperia en brazos.
que para mí las hermosas
son solamente las fieras:
quien eres, y como viva
yaces sepultada, en esta
lobrega sima, de quien
pude sacarte?
Esperi — Si desa
aliento para la voz
el corazon, que aun no alienta;
soy quien en fee. de que nadie,
llegar hasta aquí se atreva,
con alguna de las Ninfas,
que este real retiro alberga;
como otras vezes, salí
hoy del Jardin a la Selva;
y divertida en mirar,
quanto la naturaleza
es bella, por varia; haviendo,
quien, por ser varia, no es bella,
estabamos; quando al fiero
rugiente bramido, de esta
horrible fiera asustadas,
solicitamos ligeras,

de nuestro seguro albergue,
bolver à Cobrar las Puertas.
Yo, por mas timida, ô mas
sobresaltada, ô mas Ciega,
ô mas infelix, que es
la difinicion mas Cierta;
boluiendo el Rostro à amaos
sime sigue, que Vna pena,
aun quando se escuche de lexos,
siempre se presume Cerca;
alcanzè à Ver, que luchando,
brazo, à brazo, y fuerza, à fuerza,
contigo litava, Con que,
à tanto pavor suspensa,
à tanto escandalo absorta,
perdido el tino à la Senda;
en el lazo tropezè
de Vna enmarañada quebra,
que à spid de un precipicio,
se escondia entre la Yerba.
en ella, pues, no pudiendo
esforzarme à salir de ella;
di Voces, y pues te devo
dos Veces la Vida, sea
darte yo Vna Vez la Vida,
satisfaccion de ambas Deudas.

Ayuntamiento de Madrid

buelbe, pues, buelve, Estrangero,
al Camino, y no pretendas
saber mas, de que soy noble;
Y pues que sin dolo, es fuerza
ser agradecido; Cree,
que es solicitar tu ausencia,
sin que te albergue sise alcazar;
mas, que ingratitud, Clemencia;
y sea preciso, por que (ay triste!)
si Conmigo à Verte llegan,
a Vn amigo no me abriran
las demas, al Ver que arriesgan
Vna Vida, aquien deuieron
tan generosa defensa,
à Cuya Causa, no dudo,
que à estas horas digan ellas
lo mismo que yo; y que Juntas
repitan las Voces nuestras.

ella, y Otras. Ca — ay de ti, si essa puerta
intentas Ver para tu Ruina abierta.

Aleu — oye, aguarda, que no es bien,
que ni te dese, sin que sepa
quien eres, como estos montes
Vives, que fabrica es essa,
y que misterio, o que encanto,

Ayuntamiento de Madrid

el que en su Recinto encierra:
Por que para mi Valor
estodo una cosa mesma;
el decirme que le aya,
que el decirme que le venza.

Esper — Esso no hare yo, porque
si es que el saverlo te empeña;
el no saberlo te saca
del empeño.

Herc — No es respuesta,
quando el saber que ay Prodigio,
basta, para que le emprenda;
sea el que fuere.

Esper — Entonces no
correra el Riesgo à quenta,
sino del dolor, de que tu,
tu como los demas, perezcas;
que lo han intentado.

Herc — Mira.

Esper — No ossadamente te atrevas
à detenerme.

Herc — No fies
tu, que por muger, te tenga
Respeto, por que no ay
cosa, que mas aborrezca.

Ayuntamiento de Madrid

Jain, persuadete, aque,
ó lo he de saber, ó Preia
te hé de llevar; donde nunca
à Cobrar tu Centro buelbas.

Esper — A tanta amenaza, hable
sin la bolintad la fuerza.
que se Combirtiese en monte
Atlante, por la Sovervia
con que intentó Competir
en las Judiciarias Ciencias
con los Dioses, que le diesen
por Castigo las Esferas
mimas, que quiso entender,
pues su Gran fabrica Inmenia,
sin agoviarle la espalda,
sobre su Cervíz, se asienta;
no lo ignoraràs; Jain,
esta noticia Supuesta;
paso à que espero, su hermano,
se Crió en su Competencia;
mas inclinado à las armas,
que Atlante lo fue à las letras.
Tres hijas Espero tubo, y
si dotadas de excelencia
naturales, como son

Ayuntamiento de Madrid

Ituirica, ingenio, y Belleza,
Repartidas en las tres;
otro lo diga, que es necia
la alabanza en Causa propia;
y siendo yo la Una de ellas,
no les Suito, que aventurando
el que aqui no te parezca
docta, ô Sabia; la opinion
de las otras dos, desmienta.
Muerta, pues, su bella Esposa,
y Como dixe, à la Guerra
Espero inclinado; viendo
quanto el Africa se esfuerza
en las Conquistas de Europa,
y que à tan heroica Empresa,
tres hijas le Embarazaban
à no hazer su fama Eterna;
à Consultar à su hermano,
à quien Semi-Dios Venera
Libia; Vino, donde oyò
en su estatua esta Respuesta:
Passa, Espero, à Europa, en fee
de que en Europa te Espera,
tan alta Gloriosa fama;
que su Provincia mas bella,
mas abundante, mas Rica,

Ayuntamiento de Madrid

mas Ilustre, y mas Suprema,
tomarà el nombre de ti,
confrontando con la estrella,
del Vesper, que la domina;
con que concurriendo en ella
de vna parte tus Conquistas,
y de otra sus Influencias;
Espero, y Vesper haràn,
que sea su nombre Esperea,
que traducirà en España,
la Variedad de las lenguas;
Y en quanto à que de tus hijas
el Cariño te detenga;
yo quedarè en Guarda suya,
tracas amè Monte, y pienia,
que para que alegres Vivan,
siempre à mi Sombra, en tu ausencia;
no avrà festejo, delicia,
honor, aplauso, Grandeza,
Pompa, fausto, Joya, ò Gala,
que en su Servicio no tengan;
Y assi, seguro de que
no saldràn, hasta que buelvas;
de mis Montes, parte, dixo:
Con que Espero en su obediencia
atento, nos traslo, donde

Ayuntamiento de Madrid

Ya el diseño de su Idea
hauia liseado este hermoso
alcazar, en Cuia esfera
en poco distrito somos,
de tantos Imperios Reynas,
que en sus limites Viuimos
a nunca salir, Contentas;
Porque muriendo mi Padre
Coronado de Proezas,
en la Esperia, Cuyo nombre,
tambien nos dexó en la herencia,
pues las Esperides somos;
Cumpliendole la promesa
de no salir de aqui, en tanto,
que el por nosotros no buelva;
aqui nos mantienen, bien,
Como antes dise tan llenas
de tesoros, que Vno pue de
ser de todos Consequencia.
Aquella hermosa manzana
de oro, que fue Competencia
de Venus, Palas, y Juno;
adquirida por Ciencias, las
de Atlante; en essos Jardines
planto, y prendiendo en la tierra,
sembrado metal; produxo
Vn tronco, Cuya Corteza

Ayuntamiento de Madrid

es vna lamina de oro,
de oro sus ~~doras~~ y de ellas 9a1
el fruto, tambien doradas
Pomas: (aquies donde entra
lo mas prodigioso) Venus,
vfana con la sentencia
de Paris; viendo que vn arbol,
inmortal su triunfo acuerda,
pues con alma vegetable,
no ay alegre primavera,
que no reviva en sus frutas;
puso tal virtud en ellas,
(como al fin madre de amor)
que el amante que vna adquiera,
será en su amor venturoso;
viendo atlante quanto sea
apetecible vn hechizo
de tan poderosa fuerza,
que atraiga las voluntades;
para que nadie se atreva,
por la codicia de ser
amado, à romper la cerca;
y por robar sus manzanas,
violar la clausura nuestra;
en vosio vn Dragon al tronco,
que velando en su defensa,

Ayuntamiento de Madrid

siempre los ojos abiertos,
sin que un solo instante duerma;
apenas un ruido siente,
de que hombre en el Jardin entra,
(que mugeres no le enojan;)
quando la zerbiz inhiesta,
la Crama erizada, el ala
batida, afilando presas,
y Garras, por Boca, y ojos,
fuego Exala, y humo alienta.
A Cuyo horror, nadie hubo,
que hecho pedazos no muera,
de quantos finos amantes,
oy a falcando las Puertas,
oy a asaltando los muros,
intentaron.

Mercu — Cesa, Cesa,
no prosigas.

Sicas — Dragon dijo.
que va, que tenemos fiesta
Dragoncina.

Mercu — que me ofende
oir, que aya hombre que pretenda,
que le merezca un hechizo,
lo que el, por si no merezca.
que baso espiritu Due
detener quien se Contenta,

Ayuntamiento de Madrid

Con que lo que es Voluntad,
lo aya de adquirir por fuerza.
Vna Muger Violentada,
es mas, si se considera,
que Vna Estatua algo mas Viva,
con alma algo menos muerta?
Y esto à Vna parte, no menos
me ofende, que aya quien quiera,
ni ser amado, ni amar.
es amar, mas, que Vna Ciega
tiranìa, à quien yo doi
las armas con que me Venza?
Yo he dentro de mi en mi
otro yo, que con su fuerza
mande en mi, mas que yo mismo?
Yo Vna Domestica Guerra,
que haga al Corazon campaña
de Sentidos, y Potencias?
Luego, para què triunfos?
para què Glorias, què Empresas?
què laureles? què blasones,
mas que Conquistar la tierna,
la mal defendida plaza
de Vna flaca muger? si ellas
por natural Vassallage
estàn al hombre sugetas;
para què, he de darlas yo

Ayuntamiento de Madrid

la Vanidad, de que sean,
quando no amadas, humildes,
y quando amadas, soberbias:
tan equvoca Vitoria
es la suya, que ay quien muera
question, qual me quiere mas,
la Dama que me des deño,
ô la que me faboreze;
pues Conformemente opuestas,
si aquesta mira à mi agrado,
es otra à mi Comberiencia.
Y quando no huviera tantos
exemplares, Como cuentan,
del tiempo el Buril en Bronces,
de la fama el Bronze, en lenguas,
de altos Heroes, que afearon
las hazañas de Supremo
opinion, Con el lunar
de que el amor los divierta;
el de Aquiles me bastara
nomas, para que aborrezca
amor, y Mugeres, quando oygo
quan Vil, por Dey damio bella,
Vistio femeniles Ropas,
peinando el Cabello à trenzas;
en Cuya oposicion, yo
en Vez de olandas, y Sedas;
des de oy Vistire la Piel

Ayuntamiento de Madrid

De esse Leon; por que sea
el mundo, que ni hubo Heroe,
que en Dama el amor Combierta;
hubo Heroe, que Contra amor,
el odio Combirtio en fiera:
Jaui, bien puedes, piadosa
despide, sin que temas,
que yo pise tus Umbrales;
hacer que te abran sus puertas,
que aun que me amaistra el oir,
que ay nuebo Monituo que ofrezca
Una hoja mas, à mi Sacro
Laurel; no he de hacerlo, en muestra
de que no quiero dejar
sin Guarda, tronco, que pueda
ser medio de amar, añadre:
Despedaze, Rompa, y hiera,
de esse Vestiglo la Saña,
de esse terror la Soberbia;
a quantos necios amantes
provar sus frutos pretendan,
que no se lo he de impedir
yo, solo Con que tu Creas,
que hago en no Vencerle mas,
que lo que en Vencerle hiciera,
Puerbenciera allà su furia,
y aqui Venzo la mia misma:
Vete, pues, que ya me aparto,

Ayuntamiento de Madrid

porque ahi te abran; que esperas?
Vete.

Esper — Si hare, lastimada,
y à que obligada me dejas.

Hercu — Lastimada?

Esper — Si.

Hercu — De qui?

Esper — de ver que el amor desprecias,
que al fin es Deydad.

Hercu — amor,
no es Deidad, sino quimera,
que inventaron las delicias,
para honestar las flaquezas.

Esper — alma del alma le llaman.

Hercu — tu me dixiste que eras,
la sabia entre tus hermanas;
bien puede ser que lo seas,
pero no me lo pareces.

Licas — Claro està, que es Ignorancia,
pues toma el Lexicon, quando
desafia la Dragontea;
Vete, muger, antes que
de no lidiar se arrepienta,
y Intente.

Hercu — no temas tal;
Vete en paz.

Esper — En paz te queda;
Ruegue à Venus, que amor
no Venga en mi ofensa.

apartanse hercules, y licas, y esperia se acerca al Palacio

Ayuntamiento de Madrid

Hercu — Como ha de poder vengarlas,
si yo no le doi licencia?
Esper — tomandosela el.
Licas — supuesto
que es esta la vez primera
que te vi cuerdo, por Dios,
ya que ella al Jardin se acerca,
y tu del Jardin te apartas;
que sea un poco mas aprisa,
no sea el Diablo, que al Dragon
se le antoje, como a ellas;
salirse tambien un Gato
a pasear por estas Selvas.
Hercu — que importara quando salga? ..... Vase.
Licas — Mucchisimo, si es que encuentra
conmigo, antes que contigo ..... Vase.
Esper — Venus, Egle, abrid, no tema
vuestro Recato, que yo
sola estoy ya.
Lados — con bien vengas.
Venus — que como al principio, el miedo
no vio que quedavas fuera.
Egle — Despues con el te vimos;
no osamos abrir la Puerta;
porque el Soberbio que nos dio
la Vida, al mirarla abierta,
no entrase traiti a morir.
Venus — Por ello las Voces nuestras
te avisaban del peligro.

entre abren un Portico del Palacio Egle, y Venus

Ayuntamiento de Madrid

Esper — Pues otro mayor le queda,
avisadsele tambien,
diciendo en Voces diversas,
por que las oiga en el monte,
yà que del Jardin se alessa;
ô quicra Venus, que amor.

Venus. — ô quicra Venus, que amor.

Esper — No Vengue enti sus ôfensas.

Venus. — No Vengue enti sus ôfensas.

Telon y selba

Entranse Cerrando la Puerta, Cubriendo el Palacio con los mimos Bastidores del Bosque, y buelven por ôtra parte Hercules, y Licas.

Hercu — què inutilmente los Ecos
sus amenazas me acuerdan!

Licas — Pues que, perdido de Vista
el Palacio, la maleza
no los encubre; discurramos,
señor, què Damas son estas?
què Esperides? què Manzanas?
què Dragon?

Hercu — Discurros dexa,
que yo solo Esperar hallo
novedad en mi paciencia;
Pues, sube à descubrir,
desde esta elevada Peña,
la Campaña, que quizà

Ayuntamiento de Madrid

andaràn en busca nuestra.

Sicas — Yo irè, mas de aqui no faltè.... Vase.

Hercu — Sobre esta silvestre Yerva
Recostado me hallaràs;
y no en vano, que aun que quiera
alejarme, no podrè..... Echase en el tablado
segun rendido me dexa,
ò la lucha del leon,
en las naturales fuerzas;
ò en las sobrenaturales,
el raro encuentro de aquellas,
que toda via repiten
neciamente lisongeras.

Egle, y Tirsi — Ò quiera Venus que amor
no tenga entre sus ofensas.

Hercu — quien es amor? ò quien es
Venus, para que yo tema
sus deidades, a buen tiempo
el Cantancio me espera;
nunca al sueño agradecì,
que su letargo me adormia,
sino es oy, por no escuchar,
que à decir sus ecos buelban.

Música

Quedandose Dormido Hercules: Dos tramoyas en que bajan Cupido y Venus, cada uno por su parte, quedandose en el aire, y al tiempo, suben por abajo unas nubes, juntamente con forma de Montes, y van formando una Gruta: Esta aun tiempo está dividida en dos partes, y descubre un trono, en q̃ está sentado Hercules: despues desaparece todo, quedandose el bosque.

Ayuntamiento de Madrid

Rez.do Cup.do — bellissima hija del mar.
Rez.do Venus — hermosa honor de la tierra.
Rez.do Cup.do — escucha mi Voz, pues por ti Vompo dayre.
Rez.do Venus — Ya Corto por tuyo del fuego la esfera.
Duo Cup.do — atiendan.
Venus — atiendan.
los dos — aquexas de amor quantos llorar sus quexas.
todo la Ten.ta — atiendan, atiendan,
a quexas de amor quantos llorar sus quexas.
Cap.a Cup.do — Este humano fiero Monstruo
mi absoluto Imperio niega,
pues niega que amor es el alma del alma,
y todo Con el Respira, y alienta.
Venus — Ya se que Hercules oprobio
es de la naturaleza;
porque es Un hombre tan fiera, que quere,
aun mas que hombre preciarse de fiera.
Rez.do Cup.do — en que belleza de quantas
dotó su Vara belleza,
del ampo en la tez, del ofir en el Vozo,
y en ojos y labios de Grana, y estrellas,
pondre Con mas Confianza
el Veneno de dos flechas,
haciendo que el oro le obligue a que ame,
y el Plomo la obligue a que ella aborrezca.
Rez.do Venus — en Hyole Infanta de Libia,
Y porque tiempo no pierdas

Ayuntamiento de Madrid

desde luego he de hazer, que te admire
el Imaginarla, aun antes que el Verla.
Vagas fantasmas del sueño?

Coro 1º — què solicitas?

Coro 2º — què intentas?

Cap.ª à Arietta Vn. — Romped la Clausura
del Sueño, y horror,
y al Ver su hermosura
de Hyole el primor
dormido à esse Monstruo,
le llegue à Vencer.

Toda la Mult.ª — Yà al Imperio de tu Voz,
estamos à tu Obediencia.

Rey. Venus — Vè tu aprevenir las flechas, y el Arco,
que yà à mi me sobran el Arco, y las flechas.

Rey. Cap.ª — Si hace, por que todos repitan —

Toda la Mult.ª — atiendan
à quexas de Amor quantos llorar sus quexas.

Con esta repetición desaparecieron los dos, y empezò à levantarse de la tierra vn pequeño vapor, que lentamente creciendo, llegò à transformarse en horrible Gruta —

Mercu — que es esto? sobre mi el Cielo,
parece que se despeña;
sin duda, que quiere Atlante,
desfallecidas sus fuerzas;
que à sustentarle le ayude,

Ayuntamiento de Madrid

Si hazé; mas ay de mí, apenas
lo intento, quando pequeño
Vapor, que exhala la tierra,
de la Sima que ocultaba
à la esperiencia me ciega
la Vista, el paso me impide,
y aun, creciendo, se acerca.

Diuidese la Gruta en dos mitades, dejando Ver (como q̃ de suyo
de si la contenia) Hyde, Dama Vizarra, elevada en el ayre.

Marco — Las entrañas larga pero
mejor digera la esfera
del Sol: quien eres, Deydad?

Hyde — quien à tus hechos atenta,
Vengo à Rendirte las Gracias —
(Esto es desvelar sospechas
à los ardides de Venus)
de que el amor aborrezcas;
prosigue en su Odio, y no dexes
que tu heroica fama Enerva,
ni con delicias se borre,
ni se mancha con ternezas,
que podrà ser que en tu pecho
Venenoso fuego enciendan:
y para que veas que soy
quien mas tus triunfos desea,
hablandote en el Idioma,

Ayuntamiento de Madrid

Caja

sus Gloriosas Empresas;
en militares Estruendos,
tocan sus Voces tiernas:
Y aun quando dicen Vnas
en dulces Ecos.

ella, y Ment.ª — atiendan
aquessas de amor quantos llorar
sus quessas;
Dizan otras =

D.º Luis. — Hagan Salva
las Cassas, y las trompetas,
à la Coronada Cumbre
del atlante

(Cae el telon)

Con este Estruendo de Cassas, y trompetas, desapareció todo, y despertó Hercules despaborido = y sueda de Bosque:

Hercu — aguarda, ligera
bella Deydad.

D.º Hyole — el Engaño,
quando el Rumor te despierta
de las trompetas, y Cassas:

D.º Luis.º — otra Voz la Salba buelva.

Hercu — que Veo, Cielos? que no Veo
diremeyos: quien Creyera,
que amm me sonaran mal
los Ecos que me desvelan,
segun Vien hallado Estaba
en m Sueño? que belleza

(Dentro Luzitano)

(Cassas y trompetas)

Ayuntamiento de Madrid

tan Vara sone que Via;
sino es que me lo parezca;
porque ~~quando~~ con Voces de Arte
contra Cupido me alienta;
Jain, dejando a que fue
Vago Ilusion de la Idea,
que las especies del dia
en las noches Representa;
acuda a Ver que Rumor
es este

Salieron Licas, y por otra parte Soldados, que traian una Literas

Licas — que Curiato llega,
poblando el Monte de Varias
tropas; pero tan diversas,
que una es de armadas Esquadras.

Hercul — Sin duda prenderme intenta,
por la muerte de Aquelo.

Fiel — Lotra de Damas, bien que estas
no Vienen hacia nosotros,
que hacia los Jardines hechan
de las esperas, Creo
que imaginando Esperezas
sus Mazanas, que las Damas
son Solonimas de ellas,
por lo que tienen de azedo.

Sold.º — La Fiel que mandaste es esta.

Ayuntamiento de Madrid

Hercul — A buen tiempo viene puesto, y
que es bien que el Curitzo me vea,
en el trage, del honor,
que le ha de dar mi presencia;
Desnudadme de esta Topas, piel
y bestidme solo de ssa,
sin mas aliño, que el mismo
desaliño de la priesa:
aora dadme la Clava,
Veamos si ay quien me atreva,
y à que hasta vès gente armada,
no previne quanto era
Aquello à su amigo. . . . . .

Quitase la Casaca y ponese la Piel.

Sacase el Rey, Anteo y Soldados

Anteo — Aqui
està Hercules.
Rey — Pues buelban
à hacer Salva, repitiendo
que viva, para que venza.
todos — Viva Hercules. . . . . .

Caxas y clarines.

Hercul — Llegar puedo,
puesto que estas voces muestran
mas agasajos, que enojos:
Vesa tus manos merezca.
Rey — Heroyco terror del mundo,
dame mis veces los brazos
Hercu — Desde oy en tus Reales lazos,
mis mas gustosos Glorias fundo.

Ayuntamiento de Madrid

Rey — A este monte te llamè,
y por que tuvieras cuidado
del fin, a que te he llamado,
presto del te sacarè;
y en publico, que es bien dar
à todos satisfaccion,
de que puede una eleccion
hacer plazer un peor.
Aristeo, Invicto Rey
de Tesalia, me pidiò
por esposa à Hyole: yo,
porque no era Iusta ley
que emprisa à otro Reyno fuera,
y que sugeta quedara
Libia, à que la Governara
un Rey, que su Rey no fuera;
Cortesmente agradecido
à la eleccion, respondì
aquesto mismo; èl, dem
insultamente ofendido,
protestando otros pesares,
de Libia à los Orizontes,
viene, poblando los montes;
viene, Infestando los Mares:
Siendo fuerza acudir
à su oposito, de quien,

Ayuntamiento de Madrid

puedo mis armas, mas bien
fiar, no haviendo yo deyx,
por mis ya Cansados años,
que de un Hercules; Jasi,
para valerme de ti,
conseguir desengaños,
de que en tu inmenso valor,
solo asegurar podrè
mi Corona; te llamè:
Y pues mi Reyno, y mi honor
pongo en tus manos, el dia
que en ellas de Jeneral
pongo el Baston; que sea igual
mi agradecimiento fia
à honor, y Reyno, pues siendo
Iuto, esposo à Hyole bella
dar, que sin que falte della,
en Libia Reyne; pretendo,
que vea el mundo, que busquè
para esposo, y Rey, el hombre
de mas valor, fama, y nombre,
que en todo su ambito hallè:
Jasi, en noble Confianza
de que buelvas Vitorioso;
antes de ayr, seràs esposo
de Hyole.

Ayuntamiento de Madrid

Anteo — Ay dem' esperanzas.
Rey — Irás luego con la gente,
que ya prevenida está.
Hercul — Mil veces los pies me da;
bien que no sé como intente
responderte, porque son
para tres tan soberanas
dadivas, mal cortesanas
mis voces: Reyno, Baston,
y esposa tal, en India,
es lograr, no merecer;
y assi porque pueda hacer
merito la dicha mia,
te suplico, que me des
licencia, que admita una
nomas, mientras mi fortuna
las dos me adquiera.
Rey — Iguales,
la que quieres que te ofrezca.
Hercu — el Baston de General,
que es la que puede inmortal
hacerme, sin que parezca
desayre de Hyole bella,
que es en fee de venerarla,
estimo, antes de mirarla,
medios para merecella:
despues que aya entre venganza,

Ayuntamiento de Madrid

la Vitoria Conseguido;
mas ayroso à ser marido,
Vendrà.

Antreo — Viva mi esperanza
siquiera lire Plazo.

Rey — Aun que
à los Visos de finezza,
lo dilatar; la estraneza
admiro.

Hercul — Pues note de
la estraneza que admiras,
porque yo tengo, señor,
pocas lecciones de amor,
se vencer, y no se amar.
Supuesto que me hallo aqui
empeñado à parecer
descortes, ò bruto; ser,
bruto elijo, pues nacer
tan sin Viso de razon,
que opuesto à quien me dio el ser;
tengo a qualquiera muger
natural oposicion;
sola Vna, que parecia
muger, aun que no lo era;
me agradò en no se que esfera,
que trocò la noche en dia;

Ayuntamiento de Madrid

Assi el Plazo, que te pido,
es, por ver si encuentro el arte
de amar, viendo herido a Marte
con las armas de Cupido.
Bien me disculpo, y no mal
sucede, pues no se dio
en venganza de Aquelo,
por sentido.

Se ap. hablando con Licas

Licas — Si hizo tal,
pues tratar Cassarte, que es
gran venganza, nadie ignora.

Caja

Hercu — Vaya yo a vencer ora,
que otra escuela habrà despues.

Rey — Aun que es fuerza hauer sentido
tan necia Respuesta, Lo . . . . . .
hasta serviirme del, no
me darè por entendido.

Se ap.

Es tan dignala atencion,
que se funda en merecer;
que la devo agradecer,
y ya que la dilacion
se ver lograda mi dicha,
del Reyno, y de Hyole bella,
dilatalla, no es perdella.

Antco — Buelva a alentar mi desdicha

Rey — Bien, donde ya està dispuesta

Ayuntamiento de Madrid

la marcha, pues quanto mas
preito vayas, bolveras
mas preito, y que salva es esta.

Caxas y trompetas

Anteo — Como de Hyole, señor,
las graves melancolias,
viendo el sitio à que venias,
para aliviar su dolor,
à el te quiso acompañar,
y tu lo aceptaste, afin
de siguiese el Jardin,
Oy, como otras veces, dar
algun alivio à su pena,
puesto, que qualquier muger
entra, y sale, sin temer
su encanto; esta salva suena
saludando su hermosura,
y la de sus Damas bellas,
que como del Sol estrellas,
van siguiendo su Dulzura.

Tocan Caxas, y salen Hyole, y sus Damas.

Rey — No me pesa de que sea
el bien que dilata, puesto
que el alma de las Victorias,
es la esperanza del premio,
y como el una vez venza
mis Contrarios, como espero
de su Valor, lo sabrè,

Ayuntamiento de Madrid

Castigando lo grosero
de su estilo; hallar tambien
escusas al Casamiento.

Hyole — Perdoname, si he tardado, que son tales los festejos,
de las tres hermanas, ya
de Vna escuchando el asiento,
Cuyo Voz, ninguno oyó,
que no quedase suspenso;
de otra viendo la hermosura,
de otra gozando el Ingenio,
sobre lo magestuoso de sus Palacios,
lo ameno de sus Jardines; que huve
de hacer del divertimiento
pausa; bien que apesar
del siempre amante deseo,
que me llamaba à volar
a sus brazos.

Rey — Yo me huelgo,
de que te aras divertido:
Y pues que llegaste à tiempo;
dà licencia à Hercules, que
tu mano besse, advirtiendo,
cyo que es en el que te he hablado:
disimule sus desprecios
hasta mejor ocasion.

Hyole — Pues yo que voluntad tengo?

Rey — Llega Hercules, que Hyole
por mi lo pretendiente

Ayuntamiento de Madrid

Hercul — Bueno
es hazer finezza el que
lo permita, quando llego
forzado yo, à Ceremonias
de Cortesi Cumplimientos,
que no han de servir demas,
que de lograr el empleo,
se tenga à quien vencer.

Licas — Llega, que mentiras mas necio,
esta mas discreto vn Novio.

Hercu — Si tanta dicha merezco,
dame, Señora, tu mano.

Hyole — que haces? levanta del Suelo.

Hercu — Justo es, quando mas quanto!

Hyole — que no es bien? pero que veo!

Hercu — No es la Veldad que yo vi
desvanecida en el Viento?

Hyole — quien vio mas fino semblante,
ni mas honroso aspecto?

Dama 1.ª — este es el esposo, Flora,
de nuestra ama?

Dama 2.ª — Si.

Dama 3.ª — Por Cierto,
que el viene galan à Visitas.

Licas — No murmuren los Pellejos,
que venimos de Moscobia.

Hercu — que atamiro!

Ayuntamiento de Madrid

Hyole — que sentimiento!
Rey — al mirarse el Vno al otro,
ambos quedaron suspensos.
Anteo — Yo sin mi, pues no se
de mi si viuo, ô si muero. (Cupidillos

Bajan por las Vambalinas, ocupando toda la boca del theatro, diuersos Zerchones de nubes transparentes y adornos de Gloria: Y en dos Blancos ciznes, batiendo las Alas, dos Tronos de sobre puestas flechas y florones de oro, Cupido y Venus: De suerte que desde la Mitad delos Bastidores, arriba se forme una perspectiva entera de Gloria, esta por toda ella Montados en las nubes muchos cupidillos en accion de disparar flechas: a su tiempo se desapareze todo, y acaba la Jornada:

Cta Venus — Amor, ya è estremo,
que quien viò tan dormido
huye despierto.
Cta Cupido — Ya yo prevengo,
que la esfera del ayre,
lo sea del fuego.
Hercul — Como es posible, fortuna,
que en dos contrarios afectos,
aqui me persuada à amor,
la que allà à aborrecimiento?
Venus — Como yo encendio
estabones de oro
que encienden zelo.
Hyole — Como es posible que quiera
mi Padre, entrar en el Cielo,

Universidad de Monterrey

que ria de entrar el Carro
por los Umbrales del medo?
Cupido — Como no el nudo,
que Eslabones de Plomo
Juntan Extremos.
Hercul — O, nunca huviera mi esquiva
condicion mostrado el Cero.
mas qué dizo? no sabre
vencerme à mi, ni à otros Venzo?
Venus — Corten su aliento,
con diluvios de flechas,
nuves de Incendios.
Hyole — O nunca naciera, antes
que el arbitrio, el Rendimiento,
y entre Respeto, y temor,
pusiera el honor en medio!
Cupido — Vence el medo,
quando no supo el Odio
Vencer Respetos?
Hercu — ay de mi! todo me abraso.
Hyole — ay de mi! toda me Yelo.
Rey — En tanta suspension, ponga
por mi authoridad: Supuesto,
que al punto has de partir, Vencedor
Invicto Hercules, que quiero,
que pases muestra à la Gente
que ya prevenida tengo:
tu, adelantate, que yo,
Hyole, irè en tu Seguimiento.

Ayuntamiento de Madrid

Hyole — No tardes, pues quien no ignoras
quanto tu ausencia siento.
Anteo — ay perdida Hyole, quien
hablar pudiera!
Hyole — ay Anteo,
quien pudiera callar, no
dando a entender su tormento. . . . . Vase
Dama 1.ª — triste va Hyole.
Dama 2.ª — Ino alegre
Anteo . . . . . Vanse
Rey — No vienes?
Hercul — Cielos,
como es possible que venza
el que va a bencer huyendo?
Pero el tiempo con la ausencia
vencerá este desvaneo:
Entanto diga el valor
mis soldados previniendo.
Anteo — Yo al lidiar con los Persaes.
Hyole — Yo al entregarme a los Ceños
Rey — entre las Selvas Marciales.
Cap.do y Vers. — entre las Iras del Cielo.
Cap.do y Hercul.ª — A vencer Batallas.
a lidiar afectos
viban Hyole Divina,
y Hercules fiero.

Telon y Alba

Repitiendo todos la Reun.ª con las voces, caxa y clarin, acaba la Jornada

Fin.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

24 1

Ayuntamiento de Madrid

1200005735

Ayuntamiento de Madrid

Leg.º 15. n.º 4. ✠ F.

Segunda Jornada

44-3

Fieras Afemina Amor

año de 1749.

Tea 1-30-6, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

✠

Segunda Jornada

Fieras Afemina Amor

Descubrese la Mutazion de una Ciudad populosa: la principal fachada serà de una puerta ~~[illegible]~~ guarnecida, de pilastras, frisos, y dinteles, Corriendo por sus dos lados, dilatadas Cortinas, donde habrà trechos diversos baluartes, y torreones, sobre cuios muros y Clarabozas, habrà pintadas Como puestas Casualmente, diversas gicas Alabardas, y Banderas: Y al toque dela Marcha Salen en forma de Esquadron Soldados y detras Hercules, y Mirsteo Rei de Thesalia.

Hercu— Ya desde aqui se descubren,
torreones, y murallas
dela Gran Corte de Libia:
Prosiga otra Voz la Salva,
porque otra Voz, y otra mi,

Mi muralla

Ayuntamiento de Madrid

Alternando Consonancias,
los Estruendos de Belona,
y las blandizias de Flora,
entrambas de mi Victoria
avisen, mezclando entrambas
lo dulze delos Clarines,
y lo Ronco delas Caxas.
Real de mi Victoria dize,
pues son dos; Vna, que aya
Vencido à Aristeo, y otra
a mi, pues aun que me daria
Cuidado aquella Ilusion,
que se passo de fantasma
à Realidad; se llevaron
los ayres de la Campaña
sus memorias, que no en vano,
à la ausencia, muerte llaman
de amor, pues falta el afecto,
adonde el objeto falta;
tanto, que no se que diga
a Euristeo, si otra Vez habla,
en que me Casse Con Ayole;
pero escusa abra que Valga;
y sino la huviere, que,
importa que no la aya?
que Vna muger que medio
admiracion al mirarla;

Ayuntamiento de Madrid

Por que dela que sonè,
Convino en la semejanza;
no hade alabarse de que
abandonando mi fama,
ella sola tengo el odio,
que à todas tuve; la Salva
repetid, digo otra vez,
y otras mil, que hasta que salgan
à recivirme, no quiero
entrar à la Ciudad; haga
alto el exercito aqui.

Uno — alto, y pase la palabra.

todos. — alto, y pase la palabra. ... (Vanse los Soldados.)

Arist — Infeliz ~~cayro~~ mia, y fortuna
siempre à mi estrella Contraria;
no te basta que perdiesen
aquellas primeras ansias,
que en mi introdujo un Retrato
de Hyole, las esperanzas,
de su Padre despedido?
No te basto en la Campaña
haver perdido, al sangriento
trance de dura Batalla,
Reyno y libertad, sino
que Prisionero me traigas,
por testigo de que Hyole
aya de ser Lauro, y Palma,

Ayuntamiento de Madrid

del que me Venze, logrando
su Ventura en mi desgracia. Musica
Hiacu — què te parece Iriteo,
que puede ser la tardanza,
de no salir de los muros,
Euritio à darme las Gracias.
Irit — Serà, que para tu triunfo
hace prevenciones varias,
y hasta estar en perfeccion
arcos, mulinos, y Danzas;
no se dà por entendido
de tu Venida. — el 2.º a la mas dicho a 8
Hiacu — No Vana
es la prevencion, llegemos
al Muro, por si se alcanza
à entender algo.
Irit — En Un templo,
que està del lienzo à la Espalda,
parece que Cantan.

Musica, a lo lejos de Voces bajas, en el tono que se Canta despues.

Hiacu — Si;
mas no se oye lo que Cantan,
porque solo hasta aqui llegan
las Voces sin las palabras:
tu dices bien, prevenciones
son.
Sale Licas — Dame, Señor, tus Plantas.

Ayuntamiento de Madrid

Hercu — Dos dias ha, que no te veo;
adonde, Licas, estabas?
Licas — La gana de tus albricias
me adelantò de la marcha;
pero tambien me atrasò
de las albricias la gana
en visto, que no hizo caso
de mi, quizà porque lo hagas
tu, à quien traigo mejor nueva,
que à èl verè.
Hercu — Dila, que aguardas?
Licas — En dandome las albricias,
que no quiero aventurarlas
como essotras.
Hercu — Yo las mande,
como las que luego traigas.
Ay muchos ~~arcos~~ arcos triunfales
dispuestos para mi entrada,
y en las calles mucho adorno?
Licas — No señor, no ay de esso nada.
Hercu — Pues que ay?
Licas — que no ay que pensar
escusas, medios, ni trazas,
para no callarte.
Hercu — Como?
Licas — Como ya, à Hyole Cassada
con Anteo la hallaràs;

Ayuntamiento de Madrid

mira sino el menos alta,
Victoria, pues no Cassado,
y Victorioso, te hallas,
delance hecha la disculpa.

Hercu — què, què dices?

Licas — Lo que passa:
Oy la Boda se Celebra
en el gran templo de Salas,
adonde de tu Venida la Voz llegò:
esta es la Caussa,
se que hasta que se Concluyan,
por no dejar Empezadas
las Nupciales Ceremonias,
à Meinite no Salgan,
Y pues yà estàn merecidas,
Vengan las albricias.

Hercu — Calla,
Calla Villano, sino
quieres que te arranque el alma.

Licas — Y como que no lo quiero:
Señores, à quien puñadas
se han dado en albricias?

Hercu — Pero,
què digo? à mi pueda nada
perturbarme? Venaco,
buelve à decirlo: Anteo Casa
oy Con Hypole?

Ayuntamiento de Madrid

Licas — Si por pienso:
Hercu — Pues de decalo no acabas?
Licas — No, que lo que dixe, fue,
que à Hypolo hallaràs Casada
con Anteo, mas no Anteo
con Hypolo.
Hercu — Pues en què hallas
la diferencia?
Licas — En èl solo,
trastueco delas palabras.
Hercu — Maldigate el Cielo, amen.
Licas — tente, que si esto no basta,
habrè de decir, que hàs sido
engañarte, por si davas
algo adelantado.
Hercu — Mientes,
que aora es quando mas me engañas,
pues aun que tù te desdigas,
no se desdice la Saña
que hà introducido en mi pecho,
pensar que Euritio me agravia
en la estimacion, yà que
no en el quito: pues es Clara
cosa, que en la estimacion
ofende, el que à la fee falta
dela palabra que dio.
Y aun que nunca la palabra
yo le avia de pedir,

Ayuntamiento de Madrid

son dos Cosas muy Contrarias,
Vè el quanto no la pida,
ò Vè yo, que el la quebranta:
Mas ay, que no le eito solo,
lo que me Yela, y me abrasa
tan à vn tiempo, que no se,
que fiera en el pecho inflama
tal Ira, que excede à todas
con hauer lidiado à tantas,
Beldad que vi en Vaga sombra,
Sombra que vi en ~~sombra~~ forma humana,
à que efecto en brazos de otro
à mis ojos te Retratas
menos aparente, y mas
Viva que nunca? no estaba
ya apagado aquel primero
afecto, que al Verte Causas?
Pues Como aora, aun en menos
Visible forma que en ambas,
(pues alli toda eras Vista,
y aqui eres Imaginada)
con mayor fuerza me Vences,
con mayor poder me arrastras?
que fuera (ay de mi!) que fueran
Celos, si ay Zelo, la brasa
que embuelta en Cenizas, no
se sabe que oculta arda,

Ayuntamiento de Madrid

Haita que desvanecidas
del soplo que las levanta,
lo que era Ceniza, el polvo,
y lo que era polvo es agua?
Pero que digo? Lo amor?
Lo Celos? no es sino Rabia
dela desestimacion:
Assi he de intentar vengarla:
Anteo?

Anist — que me quieres?

Hercul — a los dos enuisto agrauia
en el empleo de Hyole,
con Anteo, al en negarla,
y a mi en ofrecerla, y mas
viendo, que es para entregarla,
a vn desvanecido Soberbio
de quien, ni Padre, ni Patria
se sabe, pues solo dez,
dela tierra hijo, le enabza,
segun los tesoros, que ella,
rasgandose las entrañas,
en despedazados montes,
para su fausto desangra,
y a de sus venas en oro,
y a de sus minas en plata.
Pues siendo assi que en los dos
ofende a vn Rey de Tessalia,
y a vn Hercules, a quien debo,
en premio de sus hazañas,

Ayuntamiento de Madrid

la Alcaydia del Parnaso
Apolo, de quien es guarda;
como los dos no tomamos
de Vn agravio dos Venganzas?
Arist — què Venganza Vn Prisionero
tomar puede?
Hercul — temerarias
acciones, el Conseguirlas
aun es menos, que ~~el intentarlas~~ yntentarlas
Ayudaràsme à ellas?
Arist. — como
puedo escusarme, si acabas
de oir que soy tu Prisionero?
Hercul — No eres tal, libre te hallas
con Condicion, de que buelbas
à recoger tus esquadras,
que en malfugitivas tropas
por los montes se desmandan,
y estès à mi devocion.
Arist — Mano te doi, y Palabra,
testigos haciendo à quantos
Dioses Contiene este alcazar,
que Diana borra à sombras,
y Apolo à luces esmalta;
deseè siempre esclavo tuyo,
y estàs, à lo que me mandas.
Hercu — Pues Vete, que yo entre tanto,
disimulando mis ansias,

Ayuntamiento de Madrid

Vere si oy en mi presencia,
conigo que se deshaga
esta boda, antes que llegue
al talamo su esperanza;
à cuio efecto, si el orden
que llevas, tocar al arma,
por vez sinecesitando
de mi otra vez, la dilatan;
y deno lograrlo, puesto
que su Caudillo me aclama
este exercito, llevando
tras mi las Naciones varias
de que se compone, hare
que se pongan de tu banda;
con que los dos contra toda
Libia, haremos que se arda
en viva guerra.

Arist — Si tu
en mi favor te declaras,
el mundo li poco trofeo.

Hercu — Pues al arma.

Arist — Pues al arma.

Hercu — Vete, pues.

Arist — à Dios, y, à Dios
amorosas esperanzas,
que no ay pasion propia, donde
ay agena confianza. Vase.

Hercu = Vente tu, Licas, conmigo,
que has de executar la traza,

Ayuntamiento de Madrid

Con que he de disimular
mis designios, en la falta
de Teseo.

Licas — Como sea
llevar nuevas, que no traigan
albricias, lo he de hacer.

Hercul — Ah
Euristeo, promesas falsas,
hasta verte victorioso?
Ah amor, celosas ansias?
Esso no, y han de ver Dioses,
Cielos, Mares, Montes, Plantas,
Brutos, Aves, fieras, Peces,
à no complacer mi saña
Euristeo, Hyole, y Anteo;
que con mas noble venganza,
y à menos costa, que ser
Esposo de Hyole Ingrata;
luego à coronarme en Libia;
Y aun ella puesta à mis Plantas,
ha de ver, no solo que es
mi esposa, sino mi esclava;
mostrando que no hay tan soberana
muger, que del hombre à serlo no nazca. Vanse.

Música

templo

Correse la mutazion antezedente, y se descubre una mutazion entera del templo magnífico de Diana, adornado de banderas, y despojos militares, he y luminado de cornucopias, Pirañas y Espejos. y con la musica salen Damas, y Criados, y detras Euristeo, Hiole, y Anteo.

Ayuntamiento de Madrid

Hercul. — A la mas dichosa Union

Al vinculo mas estrecho,
que tiño en amante lazo
Gala, y hermosura a un tiempo,
Ven himeneo, Ven, Ven himeneo.

Cuart — Ya que con digno exemplo
las ceremonias celebre del templo;
en este espacio, en quien no menos puro
altar de Palas, estambien el muro;
podrà con mas decoro,
bolver del dulce Epitalamio el coro.
Y pues aun tiempo aplauden mi alegria,
la militar, y metrica armonia;
es bien que ato de acudo; Y aun, entanto,
que los Imnos repite vuestro canto,
(que en fin, de culto, siempre son primero)
salir a reunir a Hercules quiero,
por que de mi tardanza no se ofenda,
y tambien, por que entienda
della la causa, y sepa que la fama,
si alla premia al que lidia, aqui al que ama;
y ofreciendole a Hyole, no se alarde
de que sabe vencer, y amar no sabe:
Y ya que su deseo
fue triunfar por triunfar, y en el trofeo
que trae, viene premiado;
todos quedamos bien; Y pues que veo
puesta a Hyole en estado
feliz al vencedor, y alegre a Anteo =

Ayuntamiento de Madrid

Ca
Ay Ment. — Ven himeneo, Ven, Ven himeneo.

Anteo — De cisas tres dichas solamente en una
puede fixar su rueda la fortuna;
cuia es, señor, la mia;
que vencer al contrario, cada dia
se ve, mas no se ve vencer aquella
oposicion de desigual estrella,
que en la comun desdicha,
puso el hado entre el merito, y la dicha.

Hyole — Si lícito me fuera,
cuia es la dicha, ó merito, dígera.

Curio — Pues por que no lo digas,
ya, que a entenderlo sin decirlo obligas;
el canto lo dirá, buelban veloces
vuestras felices voces,
mientras que yo me ausento;
a llenar de sus clausulas el viento.

Ca
Ment. — Ilamas dichosa Ymon
de dos, en quien compitieron,
la tierra a sus tesoros,
y a sus luces el Cielo,
11 Ven himeneo, Ven, Ven himeneo.

Mentra el Rey sale Hercules

Hercul — Lo llevo dicha, pues que yo entro,
a vuestra Ymbocacion.

Curio — Estraño encuentro!
Hercules, tu aqui?

Ayuntamiento de Madrid

Ment.

Hercul — Cansado
de esperar à que tu salgas
à ponerme triunfo, y darme
de igual Victoria las Gracias;
Vengo à tomarmelas, que
fuera de esto, oir que Cantan
Epitalamios, me hà hecho
Creer, que devo dehacer falta;
pues si el Novio no se
que ninguna Bodas se ayan
Celebrado; Y que lo soy,
en fé, de la Real palabra
que me diste, de que Hyole
seria mia; que te espantas,
de que à lograr me anticipe
el goso Con que me aguardas.

Eur — Hercules, Yo —

Hyole — No prosigas,
que yo Respondere, à Causa
de que dieciseis años, suenan
mejor en labios de Dama,
que no agravian, aun que enojen.

Hercul — que blancas manos no agravian,
o tal Vez; Con que tu deves
de querer hablar, fiada
en que Vosotros labios tengan
licencia de manos blancas; dispues.

Arsco — en notable empeño,
si à Medicinal no basta,
Estoy.

Ayuntamiento de Madrid

Hyole — Hercules, mi Padre,
ofrecio a tus esperanzas
mi libertad, suponiendo
mi gusto, pues Corra es Clara,
que mi Padre no querria,
=que me Casase forzada:
Yo, viendo con el despeço,
que su ofrecimiento tratas,
por una parte, y por otra,
oyendo que tus hazañas,
son lidiar hidras, Dragones,
y Sierpes, Cuia ãnoganzia
desdeñó con Experiencias
de ãmor, las delicias blandas,
tanto, que de aborrecer
alas mugeres, te alabas;
horror te Cobrè, que no
soy tan necia mente vana,
que fie de mi hermosura,
que me den paso à tu gracia,
las puertas de aborrecida,
=alas Viviendas de ãmada.
Y aun, con este temor,
para que aqui te persuadas
aque no fue de mi Padre,
sino mia la mudanza,
aque me diese la muerte,
Resuelta y determinada,

Caja

Ayuntamiento de Madrid

de Anteo amada, me atreui
à decirle == Caxa, y clarin.

D.º Voz — al arma, al arma?
Euxist — que es aquesto?
Hercul — que ha de ser?
prosiguen trompas, y Caxas
Lo que se atreuio a decirte,
pues decirte, que dexaras
à Hercules, por Anteo,
fue decirte, que aventuraras
à que por el Mipondiera
en generosa Demanda
de tu Rompida fee, todo
el Orbe, diciendo == Sale Licas.

Dent. — arma, arma.
Licas — acude Señor.
Hercul — que es esto?
Licas — Novedades bien estranas:
Anteo, ò Sobornado,
ò amenazando las Guardas,
se ha huido de la Prision,
y Juntando las esquadras,
que en alcanze de su Rey
siguieron tu Retaguarda,
enformados esquadrones
buelbe, doblando la marcha.
No esto lo peor, sino
que las naciones que aman
tu Valor, enfa, de que

Ayuntamiento de Madrid

el los Hustria y enalza,
y aun los naturales mismos
perdidas las esperanzas
de que su Rey no sea,
su exercito se pasan:
Con que su Gente deshecha,
y la Suya Reclutada,
hecha frente de Banderas,
te presenta la Batalla.

Dentro — Arma, arma, Guerra, Guerra.

Euist — acude, Hercules, a tan
tan gran novedad.

Hercul — No quiero,
mejor sera que Anteo baya,
y Yo me quedo a la Boda:
Ea Anteo, a la Campaña,
y a la Musica Vosotros,
que no que el Novio no falta:
Llegate Hyole.

Hyole — Primero
me dare desesperada
mi muerte.

Anteo — Yo, por que no
presumas que me acobardan
delicias de amor, aque
dese de acudir mi fama
a honores de Marte, ire
donde dexan mis hazañas,

Ayuntamiento de Madrid

que ya que no falta el Norrio,
tampoco el General falta.

Hercul — Pues siendo assi, que tu yràs,
y la ley del duelo manda,
que se venguen en los hombres
los desayres de las Damas;
tambien yo irè, y porque tu
me buques en la Batalla,
y Cuerpo à Cuerpo, los dos,
nos veamos Cara, à Cara;
de la parte de Apisteo
me hallaràs, que mi venganza
no solo en tì, pero en toda
Libia hà de ser.

Anteo — Pues què aguardas,
si en la Campaña te espero?

Hercul — el verte aì en la Campaña.

Anteo — al arma, y Curistio viva.....

Hercu — Viva Hercules, y al arma.....

Curist — oye, Hercules, Anteo, espera;
fuerza es que tras ellos vaya,
por ver si con mi respeto,
tanto empeño se restaura;
Tirino, Canas de honor,
veràn ser del Etna Canas,
que en la Cumbre ostenta nieve,
y fuego en el pecho guarda.

Hyole — advierte.

Caxas

Vase.

Ayuntamiento de Madrid

Euristeo — Nada me digas,
(ay belleza desdichada!)
quando à perder por Voy,
honor, Vida, Reyno, y Patria. ... Vase.

Hyole — Patria, Reyno, honor, y Vida
dijo, y estal mi desgracia,
que otra perdida le queda,
aun con hauer dicho tantas;
pues entre Padre, y Esposo,
Và en dos mitades el alma,
todo Và aperderse; pues
no quede en Vez recordada.
Dadme Vn Caballo! fortuna,
no siempre seas contraria
à dichas de amor, permite
que sea suya la alabanza,
siquiera Vna Vez, dejando
al trance de la Batalla;
pues el de Hercules la gra,
ser de Hyole la Venganza,
por mas que neutral el eco,
Vez pita aora en Voces varias. Vase.

Dent. — Viva Euristeo, Guerra Guerra.
Otros — Viva Hercules, arma, arma.
Todos — Viva Euristeo, Hercules Viva:
Guerra, Guerra, al arma, al arma.

Ayuntamiento de Madrid

fingese dentro la batalla, y se repite el Bosque y salen como asustadas, oyendo a lo lejos el estruendo de armas, Egle, y Venusa Detenyendo a Esperia.

12

Salba y telon

Las dos — Que solicitas?

Esper — Oyendo
desde el Alcazar al monte,
por todo aquesse orizonte
tanto militar estruendo,
sin que se pueda alcanzar
donde, y nos haga saber
que puede, Venusa, ser;
como es posible dejar
de salir, a ver si alguno
passa, que cuenta no dè?

Las Capas a lo lejos.

Egle — Dices bien; pero no sè
que aqui se atreva ninguno
a llegar, que si llegò
aquel valiente soldado
del Leon, fue denotado
sin saber donde, que no
llegara, si lo supiera.

Venus — No en vano el aviso fue,
que le dimos.

Egle — Vienseve,
puesto, que en toda la esfera

Ayuntamiento de Madrid

de estos Cotos, no parò.

Esper — Pues aseguraros puedo,
que no se ausentò de miedo,
que segun lo que el Contò,
y nosotros vimos, era
hombre de tanto valor,
que solo temia al amor,
y ojalà no le temiera, ... Vase Caxas
que aun que no tengo esperanza
de que he de bolverle a ver;
en la parte de muger,
no poca (ay dem.!) me alcanza
de oir las aborrecia:
bien, que quien verle no espera,
Consuelo es, que a otra no quiera.

Venus — Alo lejos toda via
la arma se escucha.

Espèr — Noseè
que diera porque llegara
alguien aquì . . . . . Sale Sicas.

Sicas — Cosa es rara,
que Cante el Comer apiè,
aun que sea huyendo?

Egle — Alli
vi vn hombre: hà soldado?

Sicas — No
habla Conmigo, que yo
no lo soy.

Ayuntamiento de Madrid

Esper — ôyd.
Licas — ay cosa?
con las âsperas hè dado.
Esper — llegad, que no ây que temer.
Licas — si ay, y mucho.
Egle — què es?
Licas — saber
si es que està el Dragon atado.
Venus — èl no sale de aquì.
Licas — ôpiniones
ay.
Esper — en què fundarlas puedes?
Licas — por donde salen Vsteades,
quien quita salir Dragones?
mas què me mandais?
Esper — saber,
què Vumor de armas es este.
Licas — Yo lo dirè, aun que me pese
de haverme de detener:
Hercules, el que hizo aquì
no os acordais, à vn Leon
de la Voca Boqueron,
porque el Padre dixo Sì,
y Hyolo no, se indignò:
Con que alterando la tierra,
à el porno, ô por Sì, hizo Guerra,
y à ella paz, por Sì, ô porno;
ò y la Batalla se han dado,
y aunque Hercules Và Venciendo,

Ayuntamiento de Madrid

Para que yo venga huyendo,
no importo ser su Criado.
Este es el Caso, y assi,
a Dios, que el Rumor se acerca,
pues se oye desde mas Zerca.

Dentro Hyole.

Dent. Hyole — ay Infelice de mi!
Egle — que es aquello?
Venus — que un Caballo
desbocado se despeña,
desde la mas alta peña
del monte.
Esper — quien remediallo
pudiera!
Hyole — Dios es, favor.
Esper — Mas siendo al parecer
la que despeña, muger.

Dentro Cup.do

D.o Cupido — No temas Hyole, que amor,
aunque a otras despeña, ay,
porque en su triunfo te empeñes,
hara que no te despeñes.
Hyole — ay Infelice de mi!

Al decir Hyole este Verso Caen abrazados al tablado ella, y Cupido, Dejandola Desmayada entre las tres: Y se repite la Mutacion de Fachada de Palacio y Zerca de Jardin; y se embaraza para la siguiente Mutacion. el Bosque Siba:

Cupido — en mis brazos has Cahido,
segura estas: quien creyera

que para que aborreciera,
la tocaricia Cupido?
Mas quien no lo creerà al ver,
que amor, atento à su quexa,
para aborrecer la dexa,
adonde la hà meneiter? . . . . . Escondese.

Esper — Seguemos, por si por dicha,
no haviendo muerto, podemos
su vida comparar.

los dos — Seguemos.

Sicas — Hyole es.

Venus — què ansia!

Eole — què desdicha!

Esper — Hyole hermosa?

Hyole — quien me llama?

Esper — quien en albricias de que
vivas, atenta à la fee
con que te estima, te ama,
mil vidas diera: què hà sido
esto?

Hyole — que viendo (ay dem!)
que contra el que aborrecì,
haviàn los que amè salido,
que fueron Padre, y esposo,
llevada de mi valor,
mejor diè de mi amor,
de un Caballo apenas osso
tomar ala vienda el tiento,
y la noticia al estribo,
al fuste, al borren, y altivo

Ayuntamiento de Madrid

pasarle de Bruto à Viento;
quando al lado de los dos,
al Embestir, me mostré:
Si lo sintieron, no sè,
mas sè, que al Encuentro (ay Dios!)
primera arbolada flecha
el Vostro à mi Padre hirió,
y del Caballo Cayò;
Yo humana Vivora hecha,
desperada, à morir
en su Venganza, me entrè
en la Batalla; y tal fuè
la Violencia del Batir
el hijar, que desbocado
el Corcel de espuma lleno,
Vomito al alacran el freno,
y la monta dò al bocado.
tanto la Colera mia
fuè, que al Verme despeñar,
me holguè, solo por quitar
la sospecha de que huia.
Pero Como al desdichado,
aun la muerte se escasea;
Cruel piedad, que Cuia sea
no sè; Un Cefiro alado
en el ayre me detuvo,
haciendo que la Caida
menos Violenta, mi Vida
guardase; Y aun despues tubo

Ayuntamiento de Madrid

tan doblados los favores,
que si con quiterza suma
me dio alli lecho, de Pluma,
aqui me le da de flores. ..... Cae desmayada

las tres — entremos la, donde pueda
repararse, y descansar. ..... Retiranse entre las tres.

Licas — Id, mentras voy yo à avisar
à mi amo donde queda,
yà que el militar espanto,
tregua pone à la Batalla ..... Vase Licas, y sale Anteo

Anteo — quien en el mundo se halla
en tanta afliccion? en tanto
desconsuelo como yo?
pues con el juicio, la vida,
y la Batalla perdida,
el exercito aclamò
à Hercules su Rey, en fee
de que el le cumplirà
la palabra que le haùa
dado, en el instante, que
se sepa donde parò,
barbaramente entendiendo,
que à solo Licaon huiendo
dela Batalla saliò,
que es lo que tambien de mi
pensarà, viendo que no
parezco tampoco yo
dèl, Retado; siendo assi
que desbocado el Caballo,
Hyo le saliò, y yo tras ella,

Ayuntamiento de Madrid

donde fue fuerza el perdella
de Vita; Conque me hallo,
haviendome desmontado,
por penetrar la aspereza,
en busca de su belleza;
sobre Rendido, obligado,
ô Viva la encuentre, ônô,
à dos Contrarios Extremos;
pues muerta, ambos la perdemos;
y Viva la pierdo yo,
bien, que porque Viva, diera
mil Vidas mi suerte esquiva,
que aprecio de que ella Viva,
poco importa que yo muera,
de tanta Celosa pena,
como que en la edad de Un dia,
amanezca para mia;
y anochezca para agena;
Pero yà tardo en buscarla,
correrè el monte . . . . . } Dentro Licas Hercules, y Anteo

D.º Licas — hazia aquí
es la Senda.

D.º Hercul — Pues no dejes
en su alcance, de seguir
la Vereda.

Anteo — Gente Viene,
forzoso es al monte huir,
quien y a todo Un bencedor
exercito, trae tras sí,

Ayuntamiento de Madrid

Vaise.

Salen los dos

Zaun Exercito de Celos,
que me matan . . . . . .

Licas — hacia aqui,
buelbo à decir que es la senda
del Esperico Rayz.

Hercul — Pues quia, yà que te afirmas
en que Hyole quedò alli.

Arist — Si pudiera aconsejar, o
à quien me toca servir;
Ofera Hercules, que no,
està el triunfo en adquirir,
tanto, Como en mantener
lo adquirido; siendo assi,
pues que te hallas aclamado
Rey, no es mejor acudir
à establecer esta Voz,
que dejarlo, por venir
tras Vn afecto, que puedes
lograr despues.

Hercul — Para mi,
ni el triunfo, ni el Reyno importan;
tanto, Como destruir
encantos de amor, llevando
esclava à Hyole, à assistir
à mi Coronacion, Vea
y à que à Vn hijo, aborto Vil
de la ciera, prefiriò,
à Hercules, que merecì
ser su Rey, a menos Costa,
que su esposo.

Ayuntamiento de Madrid

~~Cibele~~ Licas — Yà de aquí,
se descubren de sus torres
los ōmenajes.
Hercul — à ābrir =
(apeiàn del fiero Monstruo
que los Vela, sin dormir)
sus puertas yrè, si fuerzan
de Diamante.
Arist — Yò traiti,
que Vno es aconsejar,
y ōtro es Ritado morir.
Licas — Yonò, que Vno es morir loco,
y ōtro es tratar de Vivir.
Hercul — Vèn, pues, que Juntos los dos,
quien nos hà de Resistir?
Dª Cibele — quien en defensa de Hyole
lo impedirà.
los dos — Como?
Dª Cibele — assi.

Bajan dèbeyas Cortinas de Nubarrones Negros q. cubren todo el theatro, obscureziendose al Ruido delos truenos, con sola la luz de los Relampagos, y de algunas llamas que suben por algunas Roturas del tablado: lo que tambien a su tiempo desaparece, quedando Clara la Mutazion.

Hercul — Què es esto, Cielos? + a que vnir
Arist — Vn fiero + que hare el Cielo con su trueno
temblor de tierra horrorosa baga lid.
su centro intenta, en quebradas que abrir
Grietas.

Salehumo.

Ayuntamiento de Madrid

Hercul — Ino solo afin,
de que sus Cabados Senos
quieran el paso impedir,
pero de què sus funestos
bocas, arrojen desi ..... (Terremoto.)
entrepezidos Vapores,
que en Piramides, subir
se Ven, à empañar la tez
de todo el azul Viril.

Arist — quien Viò, que el Volcan en Libia,
humo exale?

Licas — Yo lo Vi,
por seña, que el Verlo fuè
de puro Ciego ..... (Terremoto.)

Hercul — Aun am se Ciega
la Vista [perturba] pues
ni Veo alcazar, ni Jardin.

Arist — En pardas nieblas la tierra,
nos le hà Sacado Encubrir.

Hercul — Como es la Madre de Anteo,
sin duda intenta impedir
Vltrages de Hyolej pero
no lo podrà Conseguir,
que si de la tierra el Centro
Confura ella Contram; ..... (terremoto.)
Contra ella el del ayre yo
moverè: quedate aqui,

Ayuntamiento de Madrid

Aliteo, por si en este
tiempo Hyole, intenta ir,
donde yo no sepa de ella,
tú lo sepas, con segura
sus passos.

Arist — De mí confia,
que no faltarè de aquí.

Hercu — En ese seguro voy,
como dige, à prevenir,
(pues no puedo por la tierra)
por el ayre entrar: tras mí
ven, Licas . . . . . Vase.

Licas — Si harè, que aun que es
tan malo el andar traiti,
peor fuera que aquí quedara . . . . Vase.

Arist — No fuera, pues yà de aquí
ausente Hercules, la tierra
sus simas buelve à cubrir,
el humo à desvanecer,
y el alcazar à lucir.
Y sino me engaño, una
Dama, viene por aquí;
si serà Hyole? mas no,
que aun que yo nunca la vi,
nunca tampoco borrè
las especies que imprim
de su retrato: No es ella. . . . Vale Tenuia

Tranquila buelve ay mi Tiri.

Ayuntamiento de Madrid

Sale Decusa — Apenas del desmayo en sí
bolvió apenas, quando otro
dolor se tornó à afligir,
que es no saver de su Padre,
ni dela Batalla el fin.
Compadecida à su llanto,
por si fuera tan feliz,
que con una buena nueva
la pudiera divertir;
al monte salgo: allí un hombre
está: Sabreisme decir
Caballero, que en el trage
bien el Sesgo descubrís;
en què parò la Batalla,
de cuyo rumor oy
en estos montes los ecos?

Arist — No me atrevo à discurrir
en qual os esté mejor,
oir la Ganancia, y oir
la perdida, quando os veo
tan cuidadosa: y así,
hasta saver, què deseais
saber, nada he de decir,
por no aventurar que queda
sea, lo que aiais de sentir.

Ayuntamiento de Madrid

Venus — Aun que siempre ella Patria
el Cariño llevaja mi
sus Victorias, ò sus Ruinas
no me tocan.

Azist — quizàs Si,
yà que no à Vos, à Persona
de Cuia parte Venis:
Decidla, que Un forastero,
que hallasteis acaso aqui,
no quiso deciros nada.

Venus — harto en esso me decis;
quedad Con Dios . . . . . Vase.

Azist — El os Guarde:
en toda mi Vida Vi
igual hermosura: Cielos,
què fuera, que Un infeliz,
que ni Vencido Una Vez,
ni otra Vencedor; decir
pudo su pena. mas esto,
no es ora para aqui;
baste que para aqui sea,
no dejarla de seguir,
y Verla otra Vez . . . . . Vase.

Salen Hercules, y Licas

Licas — Señor,
esto es Caminar, ò huir?

Ayuntamiento de Madrid

Musica

Hercul — Bolar quisiera, que fuera
Licas, hasta descubrir
dela Cumbre del Parnaso,
la verde Cima.

Licas — Esso sí,
bolvamonos à ser Guardas
de Ninfas, Gente feliz,
y alegre, que no ay tal Gloria,
Como habitar en Pays,
adonde todo es Cantar,
danzar, y bailar; En fin,
todo es Paz, y nada es Guerra.

Hercul — Hablaste Como hombre Ruin.

Licas — No tanto, que miente, pues
y à se escuchan desde aquí,
al tiempo que Don Pegaso
en el Ultimo perfil
del monte, batiendo el ala,
tiemola el ayre la Cun;
dulces musicas, no oyes
sus blandos azentos?

Hercul — Sí,
azerquemonos à ver,

Ayuntamiento de Madrid

(H) Lo que llegamos à oir. (Entran y salen

Al entrarse los dos se descubre el Monte Parnaso tan corpulento, que ocupe todo el theatro: Esta ha de ser una hermosa Vista en esta forma: La eminencia del Monte tocarà con las bambalinas, que seràn de Cielo estrellado, poblado de mil estrañas aves en accion de volar: Sobre la punta del monte estarà el Pegaso, que serà Un Caballo blanco, con alas, en accion de Volar: todo el monte estarà poblado de Arboles Corporeos, y transparentes: Abrà en el nuebe nichos colocados con simetria al grutesco, formados de conchas, y Corales, En donde estaràn las nuebe Musas: tres ò cuatro seràn Personas: Las Demas pintadas, en accion de estar Cantando, ò escribiendo: En el nicho mas principal, estarà Caliope, que la ace una Muger: del de el centro del monte baja un Golpe de agua, que se forgirà con ruido y movimiento: todo lo mas hermoso y Vario que se pueda, con lo que se dà fin alà Jornada:

Mercu. — Ruiseñor, que Volando bas,
Cantando finezas, Cantando favores,
ò quanta pena, y envidia me das.
pero no, que si oy Cantas amores,
tu tendràs Celos, y tu llorarás.

Hercul — Todo el Coro delas Ninfas

Ayuntamiento de Madrid

Junto está: mas ay dem!
que parece que la letra
Con migo ha hablado, al oir,
para que se irriten mas
mis Vergativos Rencores,
y amor no sean Jamas.

Ceres. Ca — Pero no, que si oy Cantas amores.

el, y Ceres. Ca — tu tendras Celos, y tu
llorarás.

Hercu — Sagradas hijas de Apolo,
à quien desde este Cenit,
por quantos Circulos Corre,
opuesto hasta su ~~Ocaso~~ Nadir,
para Coronar los Rizos
de Vuestro peynado ofir,
flores dora Ciento, à Ciento,
luces brilla, mil, à mil;
Vuestro Hercules, por quien
en estos montes Vivis,
seguras de incultas fieras,
amedrantadas dem,
por quien à la excelsa Cumbre,
nadie se atrevio à subir

Ayuntamiento de Madrid

Sin passaporte de Apolo,
que yò he de Cerrar, y abrir,
à beber delos Cristales,
en que aquel Don, infundis,
que abandonando lo Vtil,
se pagò delo Sutil,
Oy Contra Vna hermosa fiera,
favor òs Viene apedir,
no para amarla, no; pero
para aborrecerla Si.

Todos, y Alcid. Ca — ay deti,
que Vencer alas fieras,
no es Vencerse assi.

Cant. do Calìope

Ca. Calìop. ta — Hercules, yà tus hazañas
sabemos, y que porti
templaron fama, y Apolo
la Lira Con el Clarin:
que perdonaste Sabemos
dela esperide el Jardin:
mas no Sabemos, que puedas
ati Vencerte; Jassi

Ella, y Alcid. Ca — ay deti,
que Vencer alas fieras,

Ayuntamiento de Madrid

No es vencerse assi.

Calíop — quexoso de Hyole vienes
procurando desmentir
con razones de venganza
sinrazones de sentir.

Cal. — teme el ardid del amor,
que es tan cauteloso ardid,
que tal vez para vencer,
haze mano del huir.
Si estos avisos, no
te bastan à reducir,
en mi voz, y en la de todas,
oyrás una vez, y mil.

Ca ella, y Deus. — ay de ti,
que vencer à las fieras,
no es vencerse assi.

Hercul — Bella Calíope, à quien
siempre tocò el presidir
al Castalio Coro; no
desconfies del Gentil
espiritu que me Ilustra,
que de fe de conseguir
de amor, que es fiera de fieras,

Ayuntamiento de Madrid

la Victoria, à cuyo fin,
por vuestro Pegaso vengo,
que le lleve, permitid,
à que en los Golfos del ayre,
sea alado Vergantin,
que à pesar del Viacan,
que levanta contra mí
la tierra, Madre de Anteo,
tome Puerto tan feliz,
que deshaga los prodigios
de su encantado Penil.

Vep.ta Calioq — Si en tu peligro, nosotras
no havemos de concurrir,
lo que tu puedes tomar,
para què lo has de pedir?

Hercul — Dices bien, sube por el,
pues tu tambien has de yr.

Licas — Donde?

Hercul — En sus ancas

Licas — Sus ancas
Yo?

Hercul — Porquè no?

Licas — Porque, Si

Ayuntamiento de Madrid

el es Rocin de Locos,
y nunca pudo ~~sufrir~~ sufrir
ancas su puchero, Como
sufrirà ancas su Rozin. . . .

Passe.

Hercul — àndo Cobarde, y Vosotras,
quedad en paz, hasta oìr
mi triunfo. — Calantes nosotras abemos de ir trasti

todas — antes, por que no
te empeñes en el, trasti
y remos todos diciendo. =

Hercul — que es lo que haveis de decir?

tan todas — ay de ti
que Vencer a las fieras,
no es Vencerse assi.

Hercul — Y Como ireis?

todas — Imposibles.

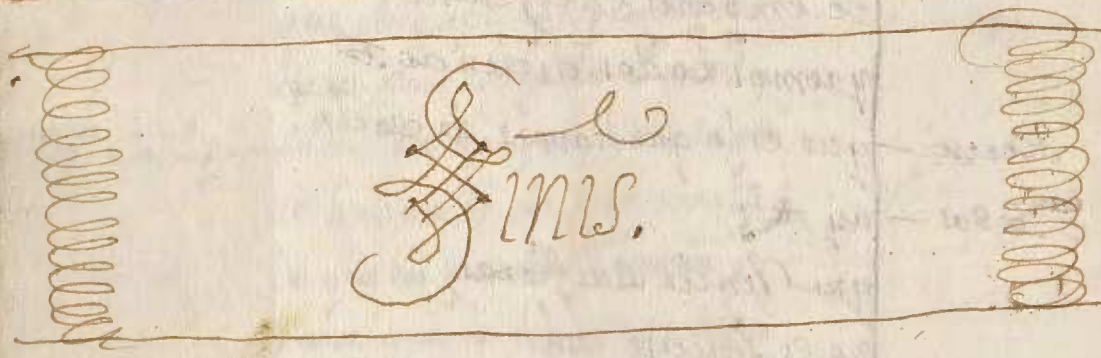
Hercul — Pues Venid todas, Venid,
Vereis de quan poco Sirve
el escuchar, que decis. =

el, y todos — ay de ti
que Vencer à las fieras,

Ayuntamiento de Madrid

No en Vencerse assi (Tiselba y telon)

Con el Estruendo que Canta la Musica se desa
pareze todo y se Dà fin ala Jornada



Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200005735

Lº 55. ✠ Nº 1.

Tercera Noznada

44-3

Fieras Afemina Amor

año de 1749.

Tea J-30-6, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Leg.º 15. Nº 1. F. I

Tercera Jornada

Fieras Afemina Amor.

Mutazión de Jardín que finge diversas Calles, y Galerías cubiertas de ojas, frutas, y flores, que se matan en un zenador donde ai una fuente de alabastro, de cuio surtidor, Corren diversos Caños; todo muí hermoso, ameno, y Magnífico por que son los Jardines delas hesperides: En medio del tablado abrà un Arbol Corporeo, de Cuias Ra mas penden unas Manzanas de oro, como tambien su tronco, y ojas, Serian dorados: Quando està mutazión se descubre (que es con la que empieza la Jornada) Ya está en el aire, ala mediazión dela distancia, hercules, sobre Un Caballo blanco, batiendo las alas, que imite al que se bió sobre el Parnaso y en el tablado un Dragon tambien alado, y muí horrible, en acción de lucharon, bajando y subiendo los dos, con movimiento encontrado, midiéndolo con los Versos: El Dragon Cae muerto Rasandose por los Vastidores: hercules se apea y el Caballo bola

El Jardin

Hercul — Alado Belerofonte,
que Bucentòro Velero,
huiendo escollos de tierra,
Golfos navega del Viento;

Ayuntamiento de Madrid

Ya que la Vela del Ala
desplegada, del Pie el Remo
batido, timon la Cola,
Popa el ânca, quilla el Cuello,
Proa la frente, la Crin
Jarcia, y Buque todo el Cuerpo;
en alto ayre, yà que no
en alta mar, a lo lexos
descubres delos Dorados
Celages el Verde Puerto; ..... Sube el Dragon y baxa hercules

Amayna, amayna, y no temas
el bruto Dracon Soverbio,
que quando tu el buelo abates,
Rebantar intenta el buelo.
Pues al encuentro quiere
salirte, al tu al encuentro,
que si en nueba Cetreria,
de Sirpe en Sacre se ha buelto;
Yo en aguila de Bagel,
tambien mudare el Concepto,
pues quando el se Cale en puntas,
le buscare en escarceos,
haciendo que sea Boreal
Campana de nuestro duelo;
toda la Vaga Region,
del mas Capaz elemento.
Reverenado Hipogrifo

Ayuntamiento de Madrid

que aspid del Jardin mas Velle,
no solo el tesoro guardas
de amables hechizos; pero
de aborrecidas beldades;
No à robar tus Pomas vengo,
por ser dichoso en amores,
sino en aborrecimientos.
Embiste otra vez, que no
me has de poner en Recelo,
por mas, que escamada nube,
traigas, arrojando incendios,
el Relampago en los ojos,
en los bramidos el trueno,
y el rayo en la Exalacion
del tosigo de tu aliento.
La Clava de Hercules es
la que te hizo; y supuesto,
que oiz de Hercules el nombre,
mas, que la Clava, le ha muerto;
Ariesta, Pegaso, y Vea,
que apeiar de sus violentos
Bruvios, Volcanes, y Etnas,
introducido en el Centro .....
de sus Vedados Jardines,
à ella, y à sus Monstruos venze.
Y tu, tronco del Amor;

Cae el Dragon Retirado en los Bastidores.

apease, y buela el Cavallo.

Ayuntamiento de Madrid

de tus dorados Cruenos,
este me dà por testigo
del triunfo, no por que quiero,
ni ser amado, ni amar,
sino vencer mis desprecios.
Hà del Palacio? hà del monte?
Salid quantos estais dentro,
y entrad quantos en mi busca
andais, pues que yà no ay riesgo
que temer.

Dentro Soldados, y Salen por vna parte Aristeo, Licas, Soldados, y por otra Esperia, Egle, Venusa, y Hyole, y Anteo alo largo:

Dent. Arist. — Romped las puertas,
de aquessas voces al eco.
Dº Esper — Acudid al Jardin todas,
à ver quien causa este estruendo.
Licas — Aten al Dragon, que vamos.
Anteo — muera yò, y sepa què es esto.
Hyole — Mas què es alguna desdicha,
que ami me viene siguiendo.
todos — quien daba aqui voces?
Hercul — Yo.
Vno — què prodigio!
otro — què portento!
Hyole — Bien dixeron mis temores.
Esper — este no es el hombre, Cielos,

Ayuntamiento de Madrid

del Leon?

Egle, y Venus — Y aun el Leon.

Hercul — Yo soy, que os admira; viendo
muerto este horrible Vestiglo,
el ser yo quien le aya muerto;
pues mal pudiera ser otro.

Licas — Si pudiera, que alo mesmo
tambien yo venia à las ancas,
sino que no entre acà dentro,
por que no me atreví à entrar.

Hercul — En tu busca, Hyole, vengo,
para que sepas quien es
Hercules, y quien Anteo;
Hercules, à quien desfaste,
es el que triunfo venciendo;
Anteo, quien elegiste;
es el que se escapò huyendo:
muerto tu Padre, su Rey
me aclama Libia; el pretexto
es, cumplirme la palabra,
que el me diò, y que yo no agredo,
que à quien quedò Prisionera,
no he de tratar como dueño,
el dia que por mi mismo,
abassallado su Reyno;
capitulè la Corona,

Ayuntamiento de Madrid

por quien las armas suspendo:
Ven, pues, que has de ser testigo,
del merecido trofeo
de coronarme sinti.

Anteo — No irà tal, sin que primero
arm la muerte me dès.

Hercul — Si esso falta, es facil esso.

Anteo — No mucho, que si falte
aquestro aplazado duelo
de buscarte en la Batalla;
fuè por no menor empeño,
que el de socorrer à Hyole;
y aun este lo es tambien, puesto que
(a B.)
quiero dar lugar à su fuga.
Y pues no ay perdido tiempo;
Retirate de tu Gente,
que en esse Bosque te espero,
donde los dos nos veamos
brazo, à brazo, y cuerpo, à cuerpo:
Madre tierra, en confianza
tuya voy, dame tu esfuerzo... Vase.

Hercul — Yayo tengo; ninguno
me siga à mi, ò vive el Cielo,
que aquien me siga, le mate.
tu corta à esta Sierpe el cuello,
que has de llevar por Cabeza

ōy de Iupiter al templo.

Licas — Real aya mi alma, y mi Vida,
si tal Cortar. . . . . Vase

Hercul — Aristeo,
Guardame esta puerta tu,
como te dize primero,
porque Hyole no se huya,
a quien prisionera dejo,
fiada a Voiotras, entanto,
que a el mato, y por ella buelvo. . . . Vase.

Arist — Pues quando debo seguirle
yo, y obedecerle debo,
perdonad, que de esta puerta
no me aparte, de este Cielo
diera mejor, mirando
tal hermosura.

Hyole — Aristeo,
si algun tiempo te devi
algun mal logrado afecto
de amor, que apartò mi Padre
con no mal fundados miedos;
duelete de mi, no digan
que te Vengaste, supuesto,
que tomò mejor Venganza,
quien no se Vengò, pudiendo.
Padre, Esposo, y Reyno, todo
perdiendo Un dia; Y pues Reyno

Ayuntamiento de Madrid

Esposo, y Padre, me dejan
Vida, que quizà no pierdo
por aborrecida; no
quites à mis Sentimentos,
la desdicha de llorarlos,
que es la dicha de tenerlos.
Dame paso à aquellos montes,
en cuyo àspero desierto,
hallarè entre brutas fieras,
quizà mas acosimiento,
que en solo Vna fiera humana.

Arist — Hyole, tus desdichas siento,
à Hercules devì la Vida
Vencido; Vencedor dexo,
à Hercules el honor,
en que mis armas hà puesto.
Sobre esto, la Confianza,
que de mi amistad hà hecho,
me acobarda; Y porque tù,
ni las que me estàn oyendo,
puedan presumir, que yò
Villanamente me Vengo;
Jueces las harè, de que
hallandome entre dos Riesgos,
de grosero, ò Vengativo,
elijo del mal, el menos;
pues lo Vengativo infama,

Ayuntamiento de Madrid

bien que mancha lo grosero.
Yo vi tu retrato, y vi
otra hermosura; el extremo
de lo vivo a lo pintado
puedo hacer: mas baste esto,
para que quien entendiere,
que aqui el Cortes el silencio;
entienda, que no es venganza
el no servirte, viendo,
si ay razon para mi olvido,
que no la ay para tu ceño;
pues por no vengarme entre,
quiza en mi mismo me vengo.... Vase.

Venus — todo es enigmas este hombre
en sus respuestas; mas esto,
que puede importarme a mi,
que parece que lo siento?

Hypol — espera, Venus, espera,
a vuestra piedad apelo;
donde ocultarme podre?

Esper — si ves, que ya no tenemos,
ni aun guardas para nosotras,
pues a tanto en favor nuestro,
no se da por ofendido
de ver su encanto deshecho,
quiza por que anda mayor
Deydad aqui; mal podremos

Ayuntamiento de Madrid

aventuramos nosotras
à su enojo; Mas aviendo
desafiote en Confianza
nuestra.

Venus — Lo que yò prometo,
es porti atreverme à una
experiencia; bien, que arriesgo,
de que queda parecer,
loco desvanecimiento,
el darme por entendida,
de que algo hermosa parezco.
La hermosura, pues, no tiene
alhaja demas aprecio,
que el espejo; del se dice,
que templa la Ira, en poniendo
al Colerico su Imagen
delante; Assi, aun que fiero
buelva, yo le saldrè al paso
con èl, por ver si le templo,
haciendo que sea menos
suenojo, al verle en si mesmo.

Egle — Yo te ofrezco de mi parte,
supuesto, que à otros suspendo
con mi voz; ver si por dicha,
à èl le parare suspenso,
para que menos ayrado
llegue ati.

Esper — Yo te prometo,

Ayuntamiento de Madrid

Salirle al paso tambien,
representandole exemplos,
en mis estudios hallados,
de altos Heroes, que tuvieron
por mayor de sus Victorias,
el verse al amor sugetos.

Venus — Perdona, si esto no basta.

Espe — que otras armas no tenemos,
con que socorrerte Hyole,

Las 3 — que hermosura, voz, y ingenio....

Hyole — ay de aquella, que a las ferencias
fia su esperanza, siendo
assi, que las ferencias se hacen,
solo a falta de remedios.
Dioses, en que parara
la lid de Hercules, y Anteo,
que sobre tantas desdichas,
es la Ultima que temo?

Musica

Vanselas tres

Durante la mutacion, con que empieza la Sinfonia vajan en el Carro Cupido, y Venus y permanecen Cantando en el aire: Y a su tiempo suben las tramoyas y el Jardin se oculta

que hare, si el llega a morir.

Cta Venus — fingir.

Hyole — que puede fingir mi estrago?

Cta Cupido — alhago.

Hyole — Y que sera esse furor?

Cupido — traidor.

Hyole — Eco; Ya que a mi dolor
de oraculo eres trasunto;
si el muere, que hare pregunto?

Ayuntamiento de Madrid

ella, y los 2 — fingir alhago traidor.
Hyole — Tras alivio à mis sospechas =
Cupido — que con flechas.
Hyole — en fingir alhagos, dàs.
Venus — Tràs.
Hyole — què seràn, no consideras? =
Cupido — Severas.
Hyole — mal con dolces lisongeras,
persuades à mis rencores;
Vengarse antes con favores. ..... (ella, y los dos.
los 3 — que con flechas mas severas.
Hyole — Dime anuncio mas cruel.
Venus — què èl.
Hyole — què obra alhago, que se aplica?
Cupido — Domestica.
Hyole — quien dirà que del lo esperas?
Venus — las fieras.
Hyole — Como es possible que quieras,
dudando si vence, ò no,
Hercules, que escuche yo? ..... (ella, y los dos.
los 3 — que el domestica las fieras.
Hyole — Y pues son vanas quimeras? =
Cupido — fieras.
Hyole — el presumir que su ruina =
Venus — à femina.
Hyole — Dime si ay medio mejor?
Cupido — amor.
Hyole — Permite, que mi temor
credito à tu voz, no dè,

Ayuntamiento de Madrid

Pues nada Convela oir, quàn-
ella, y los dos — fieras, afemina amor.
Hyole — Si yà viendo mi dolor
Junto todo, no te obligas,
à que de vna vez me digas,
que medio me està mejor.
los dos — fingir alhago traidor,
que con flechas mas severas,
que el domestica las fieras,
fieras, afemina amor.
Hyole — Pues si el sagrado favor,
que por consejo me dais,
es fingir, desde oy veràs,
viendome contra vn furor, ... ella, los dos, y toda la musica
Venus Ca. — fingir alhago traidor,
que con flechas mas severas,
que el domestica las fieras,
fieras afemina amor. ..... Vase Hyole.
Vp.ta Venus — Pues sigo tus designios,
sin aguardar mas de ellos,
que ser contra vn tirano,
que se huye de tu Imperio;
Dime, siendo como eres
el mas glorioso afecto,
de verdadero amor;
por que su rendimiento
fias à amor fingido?
Vep.ta Cupido — Por que amor verdadero,
en vez de ser castigo,

Ayuntamiento de Madrid

se convirtiera en premio;
que el quiera, y que no sea
querido, es lo que quiero,
hallarse mas burlado,
quanto mas satisfecho;
de amarle Hyole, no
pudiera lograr luego,
el que ella enamorada
le ponga en el desprecio,
que le pondrà mañana,
quando mi Prisionero,
trocando la azerada
clava, en Vil Instrumento;
mi Caro amastre; Pues
esto lo dirà el tiempo,
defemos el Jardin,
entanto que à el bolvemos,
à esforzar, que descubran
el ignorado fuego;
que el prenda que es Vencor,
bellezza, Voz, y Ingenio
C.ta Venus — ay que ni Ingenio, ni Voz, ni bellezza,
han de poder dominar sus afectos,
mientras Hyole, no finja quellora.
C.ta Cupido — Pues llore, aun que finja.
C.tan los dos — Pues llore, Supuesto
que no es la primera quellora
fingiendo. - - - - - - - - - -

Selba y Telon

Subenlas Tramoias, Se oculta el Jardin con el Bosque.

Ayuntamiento de Madrid

Vanse, y Cubrese el Jardin con el Bosque, y salen Anteo, y Hercules

Anteo — Al sitio, que apenas bruta
planta pisò, quando vengo
tus passos, porque ninguno
nos siga, y se ponga en medio.

Hercul — Di, que afin de dilatar
tu muerte, que es lo mas Cierto;
~~Dmas~~ ya que solos estamos,
y ocultos, saca el azero.

Anteo — Son muy desiguales armas
espada, y Clava; y en duelo
aplazado, el igualarlas
es ley; y assi, pues yo dejo
la espada, dejalo Clava,
y ven à los brazos.

Hercul — esso
yà es lo Contrario, pues es,
gana de morir mas presto.

Anteo — tu lo veràs, quando veas,
que Cobro en dando en el suelo,
doblados fuerzas; que assi ..... (te)
para librarme del riesgo
la tierra me lo ha ofrecido,
pues es à quien el Sci devo,
y ha de ampararme.

Hercul — què aguardas? ..... (Luchan)
llega, pues, y del primero
impetu, veràs si doy

Ayuntamiento de Madrid

Contigo Entierra. ..... (Cae Anteo, y Lebantase

Anteo — que hà hecho
en esso, ¿Conmayor
balor à la lucha buelbo? ..... (Luchan.

Hercul — Mas Resistencia hallo enti
dela que antes hallè; pero
no importa, para que dese
desèr Superior mi esfuerzo.... (Cae Anteo, y Lebantase.

Anteo — tambien Superior el mio,
bolberà à embestir denuevo..... (Luchan.

Hercul — que es esto Cielos? pues quando
mas le vindo, mas le encuentro
fortalecido?

Anteo — Pues Yà
siempre mi fuerza en aumento,
en excediendo à la suya,
que le he de Vencer, es cierto.

Hercul — Como es su Madre la tierra,
sin duda ella le dà aliento,
quando à ella Cae, Yasi,
no hà de bolber à ella..... (Luchan.

Anteo — Cielos,
Como aora no me anosa;
desalentado fallezco,
hagamaña, lo que antes
era fuerza..... (Defase Caer, y lebantase

Hercul — aora Veo,
pues que te defas Caer
tu, quando yo no te defo,
que es señal de que la tierra

Ayuntamiento de Madrid

te fortaleze en Cayendo.

Anteo — Sea lo que fuere, buelve
ãlalid.

Hercul — Si haze, yà buelvo;
pero advertido, de que
si allà Venci sus portentos,
por que me Vali del ãyre,
he de hacer aquí lo mesmo: ..... Cae te
no hà de Caer en la tierra,
por si en el ayre le Venzo; ..... Lebantale en el ãyre.
haciendole, que en mis brazos
Reviente.

Anteo — Valedme, Cielos,
que oprimido, sin tocar
en la tierra, desfallezco:
quien Creerà, quando en los brazos
de Hercules, Espira Anteo,
que dando el aliento al ãyre,
le niegue el ãyre el aliento?

Hercul — quien Viere que yo te ahogo
hecho pedazos al Viento;
y tu enemiga Cibele
en tu horrible obscuro Centro,
à quien me cite en la Cuna,
Construye su monumento ..... Vase, y Buela Anteo.

Arist. — No pasei de aquí.

Venus — Deivia,
que en vano tenerme quieres,
puesto que tù sola eres,

Y sale Venus con vn espejo, detenendola Aristeo.

Ayuntamiento de Madrid

Guarda de Ayole, y no mia.

Arist — que fuera para el dia,
no lo dudo; pero advierte,
que el procurar detenerte,
no es Via Jurisdicion,
sino superior Razon,
que me obliga.

Venus — De què Suerte?

Arist — De tu alcazar has salido
al monte; y viendo tan nuevas
acciones, como que llevas
à el tu Espeso; he presumido,
que loco, y desvanecido
Narciso, Mas intente
tu hermosura, y què Valiente
ella, à igualar el Cotefo,
lleva el Cristal de tu Espeso,
Contra el Cristal de su fuente.
Y aun que tu Valor infiera
Ver quan sin Ventaja alguna,
se ame de solo Una Luna,
quien de todo Un Sol pudiera;
Con todo esso, yo quisiera
tenerte, no porque arguya
no ser la Vitoria tuya,
sino por Ver si podria
hazer, que en la muerte mia,
te deniayes para la suya.

Venus — Muy al Contrario has Creido,

Ayuntamiento de Madrid

que no es Contra Una belleza,
sino Contra Una fiereza,
el Cristal, que he prevenido:
Y assi, que buelvas, te pido
à la Puerta, y este paso
me defes, donde no acaso
Hercules me halle, al bolver;
antes que à Hyole.

Arist — temer
devo, que algun gran fracaso
desuyza, llegue el extremo:
Y assi, no quiso impedir,
medio, que queda Serena,
Contra lo mismo que temo.

Serena — Pues què aguardas?

Arist — tan supremo
poder tu hermosura tiene;
que èl me aparta, y me detiene.

Serena — Pues devale el que te aparte;
y mas quando hacia esta parte,
es Hercules el que viene.

Retirase Aristeo, Y Salen Hercules, Y Licas =

Licas — Si yà los ayres, venenos
de Anteo fueron, donde vàs?

Hercul — Con Una ansia à Hyole mas,
y àm Con Un ansia menos:
què serà (de dudas llenos
mis Sentidos) Un pesar,
que hace placer al mirar,

que son pesar, y placer,
que no tenga à quien querer,
y que tenga à quien llorar.

Licas — que no tenga à quien querer,
y que tenga à quien llorar;
es placer, que hace pesar,
y el pesar que hace Placer:
Plegue a Dios.

Hercul — que ay que temer?

Licas — què sè yo; pero Recelos,
que traen penas, y Consuelos,
plegue à Dios, no sean, Señor,
no haver à quien quiera amor,
y haver à quien llore Celos.

Hercul — Celos, ni amor para mi.
pero què Dama es aquella?

Licas — La que campa de mas bella,
entre las tres.

Hercul — Donde, di,
Hyole està? pues Como assi
la espalda me buelves? no
merezco Respuesta yo?

Venus — el Semblante de tu Ira,
tanto de ti me Retira,
que su temor me obligò,
à yntentar irme sin verte.

Hercu — tanto assombro? tanto espanto?

Ayuntamiento de Madrid

Venus — facil fuera decir quanto.
Hercu — De què suerte?
Venus — Desta suerte:
tu mismo entimismo advierte,
si espanto, y assombro dàs..... (mirase al espejo.
Hercu — Yo soy este? yà conmigo,
causa àmi descuido vino,
pues no me devio el alino,
verme à vna fuente damas;
què, varia, naturaleza
es en su desigualdad!
que mal dice vna fealdad,
en brazos de vna bellezà!
si es tan grande mi fiereza,
què mucho que la luz pura,
huya dela sombra obscura,
y que le haga novedad,
vèr àla monstruosidad,
en brazos dela hermosura?
Disculpada Hyole bella
en cierta parte se halla;
què digo? que el disculpalla,
yà camina hacia querella:
Pero si por otro ella
me dexò? pero si yo
matè à ~~quien~~ por què en me dexò?
y si en su memoria queda?
Y si ay como yo pueda

Musica

Ayuntamiento de Madrid

borrarle de ella? quien vió
que tan rara contrariedad?
Quitame esa luna impura,
no vea yo que es tu hermosura
el pesso de mi fealdad:
y à sin verme, à mi Crueldad
buelvo, à Hyole verà,
donde por testigo estè,
que libra à su Reyna igual.

Sale Egle cantando.

Ta C. Egle — Guarda Corderos Zagala,
Zagala, no guardes fee.

Hercul — Mas que pudo suspender,
mi nuebo furor aora?

Ta C. Egle — que quien te hizo Pastora,
no te librò de mugèr.

Hercu — No te bastò Hercules, ser
tu horror? sino que despues
suspenso à una voz estè,
que trae tràs tu desatino.

Ta C. Egle — La pureza del armiño,
que tan celebrada es.

Hercul — Y què harè yo de esta Piel,
si otros vopages me aplico?

Ta C. Egle — Vistela con el pellico,
y desnudala con el

Hercu — Voz, que en disfraz de Zagala,
persuades à no sè quien,
que dege rudezas, y ame;

Ayuntamiento de Madrid

Por quien lo dices?

Rep.ta Egle — No sè:
por divertirme, esta letra,
por mas Sauida, Cantè,
no por que con nadie hablase,
mas que con el ayre.

Hercul — Pues,
ni aun con el ayre has de hablar
de que culto se le dè
al amor, quando yo doy,
no à amar, sino à aborrecer.

Egle — Pues què te ofende, que yo
diga, sin saver por quien?

Canta — aquella amorosa Vid,
que enlazada al Olmo dès,
parte sampanos discreta
con el vecino laurèl.

Hercul — què hechizo tiene esta voz,
que me obliga à suspender
mi enojo? pero què digo?
el acento, Egle, detèn,
que sobre darme los ojos,
horror al llegarme à ver;
los oidos, suspension
al llegarte oir, no sè,
que falten y à contrarm,
sino los labios tambien,
que en favor de Hyole quieran

Ayuntamiento de Madrid

persuadir à mi altivez;
que ay amor. . . .

por Faustina; Para que,
procediendo en infinito,
te repito, mas que haver
visto à Aquiles por Deydamia,
en habito de muger.
quando.

Hercul — No prosigas, no
lo digas; que no ha de ser
consequencia el que obren mal;
para que yo no obre bien.
ni el espeso, ni la voz,
ni el ingenio han de poder
templar mi enojo . . . . . (Sale Hyole)

Hyole — Pues pueda,
el arrojarme à tus pies,
donde ni Vida, ni Reyno,
te pido por interès,
de confesarme rendida,
sino solo, que me dès
licencia, para que diga,
y à que he de morir, por què:
Argante, un vil agorero,
dijo al Padre, despues
de la palabra que dio,
que en aquel azul Dosel
havia visto, que de entrambos
havia un hijo de nacer,

Ayuntamiento de Madrid

que Violentamente hauia
de darle la muerte; el
Creyendo su baticinio,
que es muy facil de Creer
lo peor; por que me hallases
Cassado, me impuso en que
me echase yo ám la Culpa,
dando, Como hice à entender,
que tu honor me hauia obligado,
siendo assi, que solo fue
su Violencia, por que yo,
nunca à Anteo quise bien,
ni mal ati, antes si fuera
permitido à Vna muger
de mis prendas, Confesar,
que tu fama, tu altiuez,
tu valor. Pero esto baste,
que mas dixe, que pense,
quando dige, que no mal,
que es Cassi decir, que bien.
Digalo, quando Veloz
el deuocado Corzel,
saliendo de la Batalla
me traxo al monte, que aunque
Vi que Anteo me seguia,
de este Alcazar me ampare,

Ayuntamiento de Madrid

Por estàr en el Segura,
tanto de ti, como de èl.
Y dígalo, el que aora oyendo
su muerte (ay dem!) no sè,
si es que tengo que sentir,
ò tenga que agradecer.
Y yà que el hado hà cumplido
sus amenazas, al ver
muerto mi Padre, à las manos
de vn hijo tuyo; pues lo es
tu Rencor, y mò, pues yo
soy la que en mi le engendrè,
con lo que fingi; què aguardas
para darme muerte? ò què
me lleves como à Rendida,
ò Coronarte por Rey, ... Llorando
que à mi me basta que todos
ayan llegado à saber,
que hubo sobrenatural
Causa aqui, y.

Hercul — La Voz deten,
que aun que es verdad que pudiera
no solamente creer
vna Causa; pero dos
sobrenaturales, pues
antes de verte, te vi;

Ayuntamiento de Madrid

Y Conziguiendo despues
la hermosa Manzana; Veo,
que prodigiosa tambien
me hace Con tu desengaño
dichoso en amor; Mose,
que sueño, Poma, Cristal,
Cantos, ni exemplos, mover
ayan podido mi afecto,
hasta verte llorar; que es
sin duda el llanto, el mayor
hechizo de la muger.
Levanta del Suelo, llega,
llega à mis brazos, y ven,
donde tu Reyno te admita,
y la Posesion te dè
de tu heredada Corona,
que el Victorioso Laurel,
que me dà su aclamacion;
y à no es mio, tuyo es,
de alborozar de que no es tuyo,
ni su amor, ni mi Desden.

Licas — Gracias a Dios, que te veo
puesto en razon una vez.

Hercul — Venid, pues, venid, con ella
todas, sirviendola, y den

Ayuntamiento de Madrid

A toda Libia noticia
festivas Voces, de què
Hyole es su Reyna, y quien ella
elisa serà su Rey.

Hyole — A quien, puedo elegir yò,
que pueda estarme mas bien;
que serà oy Reyna, y esposa,
de quien Rendida era ayer?
si bien lo supieras; Pero.....
presto lo sabràs; y pues
dos Veces felice, Libia
me llega à Reconocer,
Vna Vez Como heredera,
y Como esposa otra Vez;
dejando las asperezas
de intratables montes, Vèn
à mis Palacios, de donde
trocando la Bruta Piel
à Real purpura, que enfin
lo Exterior del parecer
gana mas afectos, quando
dà que amar, y no temer;
Galan en publico Salgas;
à Cuio efecto, serè
yo la primera, que entre

Ap.te

Ayuntamiento de Madrid

mis Damas, me veas torcer
en hilados copos de oro,
blandas hebras, que despues
ellas en varios dibuxos
sobre la encendida tez
de la Grana, asentaràn
con tales primores, que
dude tiro si sus Campos,
matizados à merced,
de la broca, y de la aguja;
dàn flores de Rosicler,
en cuyo espacio no àvrà,
porque mas gustoso estes;
instante, que no sea todo,
Gozo, musica, y Placer.

Hercul — Mal podrà no serlo allà,
si yà desde aqui lo es

Venus — las tres, pues yà en estos montes,
sin la Guarda del Verzel,
no està seguro el alcazar;
Contigo vemos, à ser,
(si esta dicha merecemos)
tus Criadas, y, à tener
parte, en los Reales adornos,
de igual Magestad.

Ayuntamiento de Madrid

Musica

Hyole — No ires,
ino como amigas mias,
y Compañeras las tres.
Hercul — Bien dices, yo las estoy
agradecido tambien,
y estimo el que Varian.
Egle — Sea
en festivo parar bien,
todas Cantando, y Varlando.
Licas — Estotra ha dicho mas bien.
Espe — empieza, Egle, tu, que todas
te seguiremos despues.
Licas — Gracias à Dios, que llegò
el dia de algun placer.
1ra Egle — Sea para bien.
Hercl. — Sea parabien.
2da Egle — que Hercules, y Hyole
Culto al amor den
Coro 2do. — Sea para bien.
3ra Egle — El su fortaleza,
y ella su Desden.
Coro 1º. — Sea parabien.
D. Coro 2º. — No sea parabien.
4ta D. Calio — Ni diga el amor,
que deso por el
Coro 2º. — No sea parabien.

Ayuntamiento de Madrid

6ª Caliop — Hercules su fama,
Hyole su altivez.
Coro 2º — No sea parabien.
Hercul — Oid, escuchad, qué contrario
eco, puede ser aquel? ..... {Sale Aristeo.
Aristeo — Una Bellissima tropa
de Ninfas, Hercules, es,
y viene hacia aquí.
Hercul — que sea
quien fuere, al Canto bolbed.
Coro 1º — Sea parabien,
que Hercules, y Hyole
el Culto al amor den,
él su fortaleza, y ella su Desden.
Coro 2º — No sea parabien, {Salen Caliope y las Ninfas.
que diga el amor,
que desó por él,
Hercules su fama,
Hyole su altivez,
no sea parabien.
Coro 1º — Sea parabien.
Coro 2º — No sea parabien.
Licas — Lindas Ninfas del Parnaso,
para hechiarnos a perder
nuestro alborozo?
Hercul — que es esto,
Caliope?

Ayuntamiento de Madrid

Calíop — què ha de sèr?
Como, es Hercules, possible,
que con tal descuido estés,
de la Guarda, en que el Parnaso,
puso ãpolo en tu poder?
quando por ãusencia tuya,
y otra Causa, que no sè,
Cibele, no solo haciendo
sus Viscos estremecer,
pero titubear su Zimas,
al fiero temblor Cruel,
de vn embate, y otro embate,
de vn Bayvèn, y otro Bayvèn,
su Ruina ãmenaza; pero
amotinando tambien
sus fieras; no ay flor, que no,
talen, siendo de su Sed,
dañado tossigo oy,
el que era ãntidoto ayer
Hercul — què escucho! Cibele toma
en èl Venganza, por que
ofendido ãpolo, en mi
Castigue la ausencia? Vèn
Caliope, y venid todas
conmigo, que haueis de Vèr.
Hyole — tan presto quieres dejarme?

Ayuntamiento de Madrid

ò no se vaya, sin que
execute mi venganza. . . . . (Ap.te)
Hercul — No Uores, que no me rie
si tù has de sentirlo.
Caliop — Como
atras te buelves?
Hercu — Nosè.
Caliop — que es de tu valor?
Hercu — bien dices.
Hyole — que es de tu amor?
Hercul — Dices bien.
Hyole, y Caliop — en fin, en què te resuelves?
Hercul — En què, me he de resolver?
pierdase todo, y no tu,
que es lo mas que ay que perder:
Caliope, dile à Apolo,
que si me oyò alguna vez,
que è vencer, y no amar;
Yà è amar, y no vencer:
Ven Hyole.
Hyole — Por que no buelva,
bolved al Canto otra vez.
Caliop — bolved otra vez al Canto,
por si obligarle podeis.
Coro 1.º — Sea para bien,
que Hercules va

Ayuntamiento de Madrid

Coro 2.º — No sea para bien,
nì diga el amor Vª. ..... Vanse Hercules, Hyole, y sus Damas
Una — Sin admitir nuestra quexa
se ausenta.
Musica
Calioq — quien pudo Creer,
que Hercules abandonara
su fama por su amor?
otra Ninfa — quien
sepa, que sabe amor,
Vencer aun mas fieras que èl.
Calioq — Con todo, no por Vencidas
nos hemos de dar. Y pues
a quien le tratò tan mal,
trata de premiar tanbien;
quexemonos de èl. y vamos a ta saber.
a 4.º todas no — quexemonos dèl.
2.ª Calioq — Porquè, Cegezuelo Dios,
aunque lo diga otra Vez,
a quien te tratò tan mal,
tratas de premiar tambien?
Sale Can. Cupido — Esperad, no os quexeis
no os quexeis,
hasta Vez, que Cautelas de amor,
tal Vez son piedad, y Castigo tal Vez
Ntan 4.º todas — quando hemos de Verlo?

Ayuntamiento de Madrid

Nota
Cupido — quando
desengañadas llegueis
à ver, que entre mis astucias,
ay fineza, que es desden,
en cierta ~~pena~~ Crueldad piadosa,
que pasa à piedad Cruel
todos — Si; mas quando serà?
Cupido — presto,
y tanto, que al parecer,
buele el tiempo con mis alas,
que son mas ligeras que el.
Venid, pues, venid conmigo,
que no solo haueis de ser
testigos de mi venganza,
pero ministros tambien
de su Castigo.
Calios — trasti
yremos hasta saver.
Ca tan. Ttum. C. todos — Si es verdad que Cautelas de amor,
tal vez son piedad, y Castigo tal vez. Vanse.

(Salon Regio)

Mutazion de Salon Regio, de estraña Arquitectura de Jaspes de Corales, adornado de columnas sobstenidas de unos agobiados Leones de bronze, de cuia Materia seran tambien las Cornisas: siendo su omenaje Cornucopias, Espejos, y Canapees: Solazado hercules entre Ninfas, y Damas; y sobre Rica altombra al lado de Iriole en una almoada Recostado y las Damas Cantan lo siguiente.

Ayuntamiento de Madrid

Teuis.ca — esto que me abrasa el pecho,
no es posible que sea amor,
sino un Savioso dolor
del mal que el amor me ha hecho.
Hercul — què bruto el tiempo vivi,
Ayole, que vivi, y no amè!
mas digo mal, que no fuè
vivir, solo durar si:
estas delicias en si
tenia amor. que mal he hecho
en tratarle con despecho!
mas què mucho? no savia,
que tan dulcemente ardia,
èl, y Teuis.ca — esto que me abrasa el pecho.
Ayole — No menos necia vivia,
quien, por que otro lo mandaba,
ni aborrecia, ni amaba,
y cautelosa fingia,
que amaba, y que aborrecia;
y entre Desdèn, y favor,
ignorando lo mejor,
decia este afecto fingido;
si es posible, que sea olvido,
ella, y Teuis.ca — No es posible que sea amor.
Hercul — Tan anticipado fuè,

Ayuntamiento de Madrid

tu Vaso prodigio en mi;
que te vi, antes que te vi,
y amè sin saber que amè:
Como fuè, no sè; mas sè,
que domenado el furor,
Como dure tu favor,
siempre en mi pecho amoroso;
serà vn alhago piadoso,
ella y Reni.ca — Sino, vn rabioso dolor.
esper — la primera vez que vi
à Hercules, y que me diò
la vida, aun que me obligò;
Como nunca presumi,
bolverle a ver, no sentì
lo que aora, pues sospecho
que al verle quan satisfecho
ama engañado; no sè
como el bien le pagarè,
ella y Reni.ca — Del mal que el amor me hà hecho.
Reni.ca — esto que me abrasa el pecho ..... (Quedase dormido.
Hyole — No Canteis; pues rendido
Hercules al sueño queda,
escucha Egle, espera, aguarda,
oye, Venera.
las tres — què intentas?
Hyole — que pues no ignorais què hà sido

Ayuntamiento de Madrid

quanto le he dicho, Cautela,
para Conseguir, que aqui
à darme Venganza Venga
de la muerte de mi Padre,
y de anteo, y de que quiera
Coronarse en Libia Rey;
que mejor ôcasion, que esta?
ayudadme por si acaso
entre las ansias despierta;
à que Con aquese azero
le dè muerte.

Ciges — Considera,
que no queda tan Vengado
el que de Vna Vez se Venga,
Como el que de muchos, ni ay
dolor para Vna Soberbia,
Como Vna afrenta, y desafia
Vida, para que lo sienta.
Pongamosle en tal desayre,
que Libia Corrida sea;
si le aclamò Vna Victoria,
que le degrada Vna afrenta.
Esto es pagarle la Vida
con la Vida. . . . . .

Hyde — bien lo piensas,
y Yo no mal el desaire.

Cas B — Como?

Ayuntamiento de Madrid

Hyole — De aquesta manera:
quitále esta Clavatù,
mientras le cino esta Rueca
yo; Zaora todas Vosotras
la nunca peynada Grena
de su Cavello, de Cintas
en desalinadas tierras
prended.

Venusa — què hermoso le ò amos
defando.

Hyole — tù aora esperia,
à los Soldados de Guardia,
por que si ayrado despierta,
nos hallemos defendidas;
manda que toquen trompetas,
y Caxas, y què entren todos
con armas, y que le prendan,
llebandole desta suerte,
donde toda Livia Vea,
si ay hombres que las agravian,
que ay mugeres que se Rengan.

Venusa — Yo segunda Voz Visando
del espeso, à otra experiencia,
examinarè su Luna,
tan Contraria como esta,
allà, para que se temple,
y aquì para que se ofenda.

Casa

Ayuntamiento de Madrid

Egle — Yo en satiricos baldones,
motejarè su sobervia.
Esper — Yo en acordadas noticias.
D.º todos — àrma, àrma, Guerra, Guerra.
Hercul — què nuevo rumor? què nuevo
estruendo de armas inquieta
mi solar? donde la Clava
està? para que con ella
castigue à quien? mas què miro?
què transformacion le està
que pudo hazer, que en tan torpe
vil Instrumento se buelva,
al tiempo que dicen otros =
D.º todos — àrma, àrma, Guerra, Guerra
Hercules — Pues como si dar no puedo
paso, ni mover la lengua?
què delirio, què letargo
tanto dem me enagena,
que me dà à entender, que Yo
no soy Yo?
Semira — Pues no lo entiendas,
buelve à mirarte . . . . . .
Hercul — esto mas,
Yo con mugeriles señas?
Esper — què diràs aora de Aquiles?
Hercul — Dire. =
1.ª Egle — Por Deida mia bella,
vistiò mugeriles galas,
peynando el Cabello entrenzas.

Musica

Dentro las caxas y las trompetas

pone el espejo

Ayuntamiento de Madrid

Hyole — No diré, sino que Hyole,
Vengando en él sus ofensas,
Vengó tambien las de todas
las mugeres. . . . . Caxas dentro.

Dentro — Arma, Guerra.

Hyole — entrad todos.

Hercul — No los llames;
Y pues las tres Ex perencias
de Ingenio, hermosura, y Dos,
no movieron mi Sobervia,
hasta que lloraste tu,
(pues no ay desdoro que sienta,
como que tu amor me engane,)
el Verme à tus Pies te muera,
no sè si diga llorando;
y si lo sè, en claras muestras
de que lagrimas de amor,
son el Rio de Cita Lueca.
No te duelas de mi fama,
que no quiero que te duelas;
sino de mi amor: mi dueño,
mi bien, mi Esposa, mi Reyna;
no Cautelosa.

Hyole — es en vano;
las Caxas, y trompas buelban,
y entrad todos. Salieron Aristeo, Licas, y Soldados

todos — que es aquesto?

Arist — Hercules postrado en tierra,
con Viles armas llorando?

Ayuntamiento de Madrid

Licas — Si ay dias en las bellezas,
oy deue desèr el suyo,
pues tan hermoso despierta.
Aristeo — que es esto, Hercules?
Hercul — Nosè,
que apenas, y bien apenas,
nosè si muero, ô si vivo.
Hyole — què hà desèr, sino que sea,
no tan solo Libia, pero
el Mundo, quan vil, quan ciega
fuè, deponiendome àm,
y ôbligandome à que sea
forzada esposa de vn Bruto;
la infame aclamacion vuestra.
Si el valor ôs movio, viendo,
que èl es el que vence fieras,
quanto es mas valor el mio,
pues es clara consequencia,
que vencerà fieras, quien,
al que à fieras vence, venza.
Vno — Dicebien, Nobles Tirenos,
pues es Hyole vuestra Reyna,
y Hercules àfeminado,
ni oye, ni mira, ni alienta;
no forceis su libertad.
Todos — Viva Hyole, Hercules muera.
Aristeo — que hare, quando àm me tocan
su ôfensa aqui, y su defensa?
Hyole — Prendedle, pues
Hercu — Real podreis,
que aunque aqui no me defienda,

Ayuntamiento de Madrid

por que sois muchos, y Esboy
sin armas; yo ire por ellas,
Valiendome de la fuga
aora, mientras no me buelba
en mi Valor . . . . . Vase.

Hyole — seguidle.
todos — muera Hercules.
Sale Calíop — No muera,
ni le sigais, por que estamos
nosotras en su defensa.
Hyole — Como en su defensa? no es
tambien mi Venganza Vuestra?
Caliop — Si, Hyole; mas si tu Vivo,
para que sienta, le dejas;
nosotras tambien queremos,
que Viva, para que sienta.
Date à prision al amor.
Hinf — El nos embia, à que Vengas
à ser fiera de su Carro.
Hercul — Mal puedo hacer Resistencia,
quando el fuerza que confiesa,
que Contra el amor no ay fuerza
Caliop — Llevadle todas, entanto,
que yo dulcemente tiana,
Imbocando las Deydades
de Cupido, y Venus bella,
intento Ver si conigo,
que enfantastica apariencia,
se dexe mirar triunfante;
bien Como le Representan,
y à pinceles, y à Plumas.
todos — Como?

Valen Caliope y Ninfas.

Musica

Llevanse las Ninfas à Hercules.

Ayuntamiento de Madrid

Calioß — De aquesta manera.
Canta — hà delos bellos Jardines.
hà delas hermosas Selvas
de Chipre trono de Venus,
y Cuna de âmor.
(Dent.º Cupido, y Venus)
Can.do Cup.do y Venus — que intentas.
C.ta Calioß — que Iluminando los Vientos,
y floreciendo la tierra,
Vea el teatro del mundo
tu triunfo por las Yellezas.
C.ta Cupido — Yà, à tu invocacion los dos
C.ta Venus — Damos Piadosa Repuesta.
C.ta Cupido — que Repetiràn tus Ninfas,
los 2. — diciendo en Voces diversas:-
Recit.do a 4.º — Para que suenen mejor
sus Clausulas lisongeras,
de Hercules el deshonor,
que si el Domestica fieras,
fieras âfemina âmor.

Durante la Mutazion antezedente:
Sale por el Último foro, Un Carro triunfal, tallado de follages y florones de oro; tirado, por quatro o seis Cautivos, que los hazen hombres: En el Vienen sentados, Cupido y Venus, y a sus pies hercules: y Vayando con la Musica desde lo último del foro hasta la Boca dela Cortina.

Cantan — todos quantos el Imperio
conocimos de tus flechas,
y al Yerrigo de tu Carro,
Vamos moviendo las Ruedas,

confesaremos que es
tu mayor Vitoria esta.
Hercul — Nada podreis decirya,
que menos dolor no sea,
que ves, que traidora Hyole,
sin amor, al amor venga:
Jaui, será mi valor,
el que en las voces primeras,
diga, para mas dolor.=
el, y Hercul.ca — que si el Domestica fieras,
fieras afemina amor
todos — todos su triunfo sigamos.
Aristeo — Pues otro mayor le resta.
todos — que es?
Arist — que sean, que de todas
las Gracias, es la Belleza,
la que en su segundo triunfo,
se corona la primera;
y sea de Venus yo
el clavo tambien merezca.
Venus — esta dicha es mia.
Lícas — Segun
esto, pues vengadas quedan
las Damas en una parte,
y en otra, por mas suprema,
coronada la hermosura;
prometerme puedo de ella
el Perdon, diciendo todos,
puestos à las Plantas vuestras.=

Ayuntamiento de Madrid

Todos, y Musica. — Para que suenen mejor
sus Clarinulas liongeras
de las Damas en favor,
que en el Domestica fieras
fieras afemina amor. (Cortina)

Con este aparato, Magestad, y Pompa, Cantando Vnos, y Representando otros, se escondiò el Carro, se Desplegò la Cortina, y se diò fin à la Comedia =

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Bien se pagan mal
las alabanzas
la ocasion
la dad y la criada
el poder de la amis
tad y la tela
mas fina
el pintor
pierde vrgalla
amarillo y
verde.
Dios dominado
el diablo

1200005735

Ayuntamiento de Madrid